Num. 263.

COMEDIA FAMOSA,

LA HIJA DEL AYRE,

PARTE SEGUNDA,

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Semiramis, Reyna.	*Flora, Dama.*	*El Rey Lidoro.*
Nimias, Principe.	*Chato, Soldado, de barba.*	*Tràn Nino, su hijo.*
Lisias, viejo.	*Flabio, criado.*	*Anteo, viejo.*
Astrea, Dama.	*Licas, General de Tierra.*	*Soldados. (Musicos.*
Libia, Dama.	*Frisco, General de Mar.*	*Acompañamiento.*

JONADA PRIMERA.

Tocan caxa, y clarin, y salen los Musicos descubiertos, Astrea con vn espejo, Libia, y Flora con fuentes, y en ellas traen la espada, y el sombrero, detràs Semiramis vestida de luto, suelto el cabello, y como acabandose de vestir.

Semir. En tanto que Lidoro, Rey de Lida,
aspid humano de mortal embidia,
viendo que yo por muerte
de Nino, el Reyno rijo, osado, y fuerte,
opuesto à mis hazañas,
de Babylonia infesta las campañas;
Babylonia, eminente
Ciudad, que en las cervizes del Oriente
yo fundè, à competencia
de Ninive Imperial, cuya eminencia,
tanto à los Cielos sube,
que fabrica empezando, acaba en nube.
En tanto, pues, que vano, altivo, y loco,
mi valor, y sus muros tiene en poco,
porque vea su Exercito supremo,
que su venida barbara no temo:
Cantad vosotros, y à las roncas vozes
de caxas, y trompetas, que velozes
embarazan los vientos;
repetidos respondan los acentos,
que aquellos querellosamente graves,
y lisongeramente estos suaves,
que me hablen es justo,
aquellos al valor, y estos al gusto:
las almohadas llegad, idme quitando
estas trenças, irelas yo peynando.

Sientase a tocar, sirviendola todas con la mayor ostentacion que se pueda.

Music. La gran Semiramis bella,
que es por valiente, y hermosa,
el prodigio de los tiempos,
y el monstruo de las historias;

En tanto que el Rey de Lidia
sitio pone à Babilonia,
à sus trompetas, y caxas,
quiere que vozes respondan;
y confusas las vnas, y las otras,
estas suaves, quando aquellas roncas,
varias clavsulas hazen
la citara de amor, clarin de Marte.

Tocan vn clarin, sale por vna parte Frisо, y por otra Licas.

Lic. Esta trompeta, que animada suena
en golfos de ayre militar Syrena.

Fris. Este clarin, que canta lisongero
en jardines de espuma ave de azero.

Lic. De paz haziendo salva solicita,
que oy à vn Embaxador se le permita
de Lidoro llegar à tu presencia.

Fris. Y para prevenir esta licencia
cubierto el rostro viene,
no sé el embozo que misterio tiene.

Sem. Dezid que entre al instante,
que aunque me estè tocando mi arrogante
condicion no dà espera
à que me aguarde quien hablarme quiera;
y mas siendo enemigo,
parentesis hazed vosotras, digo,
la accion vn breve rato,
que no es ceremonioso mi recato:

Entra Lidoro con vanda en el rostro, y quitasela al hazer la reverencia.

Lid. Hasta llegar à verte,
cubierto tuve el rostro desta suerte,
por no desmerecer en tanto abismo,
ò gran Reyna de Syria, por mi mismo,
lo que à merecer llego,
como mi Embaxador:

Semir. Y no lo niego,
pues si supiera que eras
tu de ti Embaxador, de mi no fueras,
dentro de mis Palacios admitido;
pero ya que has venido,
tratarte en todo intento,
como à tu Embaxador, dadle vn assiento,
en taburete raso, apartado,
sin que toque en la alfombra de mi estrado:
di aora lo que intenta,
Embaxador, el Rey. *Lid.* Escucha atenta.
Ya te acuerdas, Reyna invicta
del Oriente, à cuyos hechos,
para averlos de escrivir,
Coronista traygo el tiempo,
dà pocas plumas la fama,
poca tinta los sangrientos
raudales de tus vitorias,
y poco papel el viento.
Ya te acuerdas de que yo,
disfrazado, y encubierto,
por la hermosura de Irene,
beldad que oy muerta venero,
deidad que ausente idolatro,
y vno, y otro reverencio:
Servì à Nino, esposo tuyo,
que oy de la prision del cuerpo
su espiritu desatado,
reyna en mas Ilustre Imperio.
Y yá te acuerdas, en fin
de que à esta ocasion vinieron
nuevas del Reyno de Lidia,
mi feliz patria, diziendo
que Estorbato Rey de Batria,
tomando por mi el pretexto
de la guerra; pretendia
restituirme à mi Reyno,
y que yo le acompañava;
porque para dàr por cierto
el vulgo lo que imagina,
basta pensarlo sin verlo.
Nino, embarazado entonces,
en otros divertimientos,
hallandose bien servido
de mi en la paz, y queriendo
servirse de mi en la guerra,
de General me diò el puesto
para el socorro de Lidia:
quien creera que aun mismo tiempo
Arsidas contra Lidoro
se viesse nombrado? y siendo
Lidoro, y Arsidas yo,
en dos contrarios opuestos,
alli Rey, y aqui vassallo,
marchasse contra mi mesmo?
A otro dia, pues, que Nino
Reyna te jurò (no quiero
acordarte de aquel dia
los admirables portentos,
pues el Cielo que los hizo,
solo sabrà inferir de ellos,
si fueron de tu Reynado,

ò vaticinios, ò agueros:
y aun Menon tambien pudiera
dezirlo, siendo el primero,
que examinò tus rigores,
pues vivio abatido, y ciego,
hasta que desesperado,
ò con rabia ò, con despecho,
al Eufratres le pidiò
su rapido monumento.)
A otro dia, pues, que Nino,
Reyna te jurò (aqui buelvo)
alli de Ninive yo,
marchando à los Palmerinos
campos, que cuna del Sol,
me alojaron en su centro.
Aqui, quando los de Lidia,
remolar al ayre vieron
de Nino los Estandartes,
cobraron animo nuevo,
como temor los de Batria;
pero despues que supieron,
que era yo quien los regia,
se trocaron los afectos;
creyendo todos que fuera,
à parcialidad siguiendo,
raydor à la confiança,
que Nino de mi avia hecho.
Yo, pues, mas que à mi interès,
mi obligacion atento,
de lo neutral de la duda
me desempeñè bien presto,
porque llegando Estorvato
verse conmigo enmedio
de los campos, assi
le dixe: De parte vengo
de Nino, esta gente es suya,
à confiança, que ha hecho
de mi, engañado de mi,
satisfacerssela tengo,
que ya soy antes que yo,
no monta Estado, y Reyno,
mas: que mi honor quito entonces,
convencerme con pretextos,
de que cobrar yo mi patria,
no era traycion, y en efecto,
desavenidos los dos,
èl osado, y yo resuelto,
la batalla prevenimos,
en cuyos duros encuentros,
llevè lo mejor; que como
jugava entonces mi aliento,
por otro, ganè, que enfin,
tahur desdichado, es cierto,
que los restos gana, quando
no gana nada en los restos.
Bolviòse à Batria Estorvato,
desbaratado, y deshecho;
y yo en el nombre de Nino,
à Lidia asseguré, haziendo,
que solamente se oyesse,
viva Nino, que es Rey nuestro:
Llegaron entrambas nuevas
à sus oìdos, y viendo,
de confiança, y valor,
en mi dos vivos exemplos,
admirado, y obligado
de mi lealtad, y mi afecto,
vno, y otro me pagò
con Irene, conociendo,
que tantas nobles finezas
no se premiarán con mens.
Diòme con Irene à Lidia,
mi misma patria, advirtiendo,
que avia de reconocerle
feudatario en el Imperio.
En esta tranquilidad
gozoso vivì, y contento,
hasta que se subiò à ser
Astro añadido del Cielo,
dexando en prendas de humana
à Iràn, hijo suyo, bello
retrato dè Amor, con quien
sus soledades divierto.
En este intermedio quiso

el gran Jupiter supremo;
que subitamente Nino,
tambien muriesse, no puedo
escusar aqui el seguir
(perdoname, si te ofendo)
la voz comun, que en su muerte
complice te haze, diziendo,
que al verte con sucesion,
que asseguraste el derecho
de sus Estados, pues Nimias,
joven hijo del Rey muerto,
afiançava la Corona
en tus sienes, tu sobervio
espiritu levantò
maquinas sobre los vientos;
basta verte Reyna sola,
facil es de ti el creerlo.
Esta opinion assegura,
el ver que hiziste primero,
que èl muriesse, que te diesse
por seis dias el govierno
de sus Reynos, en los quales,
à los Alcaydes, que fueron
de Nino hechuras, quitaste
las plaças fuertes, poniendo
hechuras tuyas, y assi
en todos los demàs puestos.
Siguiòle à esto hallar à Nino
vna mañana en su lecho,
sin que antes le precediesse
critico accidente, muerto.
Y aun no falta alguien, que diga
que lo cardeno del pecho,
lo hinchado del coraçon,
son indicios verdaderos
del que del difunto Rey
fuesse homicida vn veneno;
tan traidoramente osado,
tan osadamente fiero,
que imagen ya de la muerte
hizo dos vezes al sueño.
Tambien de tu tyrania
es no menor argumento
el ver que teniendo vn hijo,
desta Corona heredero,
y tan digno por sus partes
de ser amado, que el Cielo
le diò lo mejor de ti,
pues te parece en estremo,
sin nada de lo que es alma,
en todo de lo que es cuerpo
Pues segun dizen, la docta
naturaleza vn bosquexo
hizo tuyo en rostro, en vo
talle, y acciones, y siendo
hijo tuyo, y tu retrato,
le crias con tal despego,
que de Ninive en la Fuerça,
sin el decoro, y respeto
debido a quien es, le tienes,
donde de Corona, y Cetr
tyranamente le vsurpas
la Magesta[illegible], y el govierno
De todos aquestos cargos,
como hermano del Rey
pues fui de su hermana espo
de quien oy sucesion teng
que à aquesta Corona aspi
à residenciarte vengo:
porque si es assi, que tu
diste muerte, y yo lo pruet
à Nino, tu ni tu sangre
avies de heredarle, y entro
como pariente mayor,
yo en el perdido derecho
de los dos, y como enfin,
de los Reyes en los pleytos
es Tribunal la Campaña,
Iuriconsulto el azero,
y la fortuna el Juez,
con armadas huestes venge
de Exercitos numerosos,
que inundando los ameno
campos oy de Babylonia

pongan à sus muros cerco:
Porque no ignores la causa,
que para esta guerra tengo,
como mi Embaxador quise
hazerte este manifiesto:
Y assi, en tanto que estos cargos
se te articulan, y dellos
no te absuelves, te has de dar
à prision; ò yo, cumpliendo
con averlos intimado,
podrè sin calumnia, ò riesgo
de tyrano, publicar
el assalto, à sangre, y fuego;
para que el Cielo, y la Tierra,
vean quanto soy tu opuesto;
pues tu, como fiera ingrata,
quitas la vida à tu dueño;
y yo, como tan leal,
le sirvo despues de muerto.
Sem. No sè como mi valor
ha tenido sufrimiento
oy para averle escuchado
tan locos delirios necios,
sin que su colera ardiente
aya abortado el incendio,
que en derramadas cenizas
te esparciesse por el viento.
Pero ya que esta vez sola
templada me he visto, quiero
ir, no por ti, mas por mi,
à essos cargos respondiendo.
Dizes, que ignoras si fue
aquel eclipse sangriento
del dia que me juraron,
ò favorable, ò adverso,
y bien la causa pudieras
inferir por los efectos;
pues no aguero, vaticinio
seria el que diò sucessos
tan favorables à Siria,
desde que yo en ella reyno:
Diganlo tantas victorias
como he ganado en el tiempo,
que esposa de Nino he sido,
sus Exercitos rigiendo,
Belona suya, pues quando
la Syria se alterò, vieron
los castigados rebeldes
en mi espada su escarmiento:
Sobre los muros de Icaria,
quando estava puesto el cerco,
quien fue la primera que
la Plaça escalò, poniendo
el estandarte de Syria
en su homenage sobervio,
sino yo, quien esguazò
el Nilo, esse monstro horrendo,
que es, con siete bocas, hidra
de cristal, en seguimiento
de la rota que le di
al Gitmo Tolomeo?
En la paz, quien las diò mas
esplendor; lustre, y aumento
à las politicas doctas,
con leyes, y con precepto?
Pues quando Marte dormia
en el regazo de Venus,
velava yo en como hazer
mas dilatado mi Imperio.
Babilonia, essa Ciudad,
que desde el primer cimiento
fabriquè, lo diga, hablen
sus muros, quien pendiendo
jardines estan à quien
llaman Pensiles por esso:
sus altas Torres que son
columnas del Firmamento,
tambien lo digan, en tanto
numero, que el Sol saliendo,
por no raygarse la luz,
và de sus puntas huyendo.
Pero para què me canso,
quando mis obras refiero,
si ellas, mismas de sì mismas

ſon las Coronicas? luego
recibirme á mi con ſalva,
al jurarme, todo el Cielo,
padecer de aſſombro el Sol,
y de horror los Elementos,
pues ſiguieron favorables
à eſta cauſa los efectos,
bien claro eſtà, que ſerian
vaticinios, y no agueros.
Dezir, que Menon lo diga,
es otro blazon, ſi advierto,
que ninguno pudo ſer
mayor, pues què mas troſeo,
que morir deſeſperado
de mi amor, y de ſus zelos?
En quanto à que di à mi eſpoſo
muerte, no es vano argumento
dezir, que porque me diò
antes de morir el Reyno
por ſeis dias, le mate?
no alega en mi favor eſſo
mas que en mi daño? ſi, pues
ſi viva tan ſugeto,
tan amante, y tan rendido
Nino à mi amor, à que efecto
avia de reynar matando,
ſi ya reynava viviendo?
Y quanto le adorè vivo,
como à Rey, eſpoſo, y dueño,
no lo dize vn Mauſoleo,
que hize à ſus cenizas muerto?
Dezir, que à Nimias mi hijo
de mi retirado tengo,
y que ſiendo mi retrato,
parece que le aborrezco:
Es verdad lo vno, y lo otro,
que como has dicho tu meſmo,
no me parece en el alma,
y me parece en el cuerpo.
Y aunque tu, que en lo mejor
me parece, has dicho; es cierto,
que en lo peor me parece,
pues ſeria mas perfecto;
ſi huviera de mi imitado
lo animoſo, que lo bello.
Es Nimias, ſegun me dizen,
temeroſo por eſtremo,
cobarde, y afeminado;
porque no hizo ſolo vn yerro
naturaleza en los dos,
(ſi es que lo es el parecernos)
ſino dos yerros; el vno,
trocarſe con ſu concepto:
y el otro, avernos trocado
tan totalmente el afecto,
que yo muger, y el varon,
yo con valor, y èl con miedo,
yo animoſa, y èl cobarde,
yo con brio, èl ſin esfuerço,
vienen à eſtar en los dos
violentados ambos ſexos.
Eſta es la cauſa porque
de mi apartado le tengo,
y porque del Reyno ſuyo
no le doy Corona, y Cetro,
haſta que diſciplinado
en el militar manejo
de las armas, y en las leyes
politicas del govierno,
capaz eſtè de reynar.
Mas ya que murmuran eſſo,
parte, Licio, y di à Liſias,
Ayo ſuyo, que al momento
Nimias venga à Babilonia,
veran ſu ignorancia, viendo,
que es provido en eſta parte,
y no tyrano mi intento.
Y aora à la concluſion
de tus diſcurſos bolviendo,
de que vienes deſtos cargos,
Lidoro à ponerme pleyto,
ya que no me dè aprision,
ſolo reſponderte quiero,
que eches de ver, que aqui

has entrado à hablarme à tiempo,
que estava con mis mugeres,
consultando en esse espejo
mi hermosura, lisonjeada
de vozes, y de instrumentos.
Y assi, en esta misma accion
has de dexarme, bolviendo
las espaldas, pues aqueste
peyne que en la mano tengo,
no ha de acabar de regir
el vulgo de mi cabello,
antes que en essa campaña,
ò quedes rendido, ò muerto.
Laurel de aquesta victoria
ha de ser, porque no quiero,
que corone mi cabeça
oy mas azerado yelmo,
que este dentado penacho
que es femenil instrumento,
y assi, me le dexo en ella,
entre tanto que te venço.
Y aunque pudiera esperar,
fiada en aquessos inmensos
muros el assalto, no
me consiente el ardimiento
de mi colera, que apele
à lo prolixo del cerco.
A la campaña saldrè
à buscarte, pues es cierto,
que quedando no huviera tanto
numero de gentes dentro
de Babylonia, ni ella
por Atlante de su peso,
estuviessen Friso, y Licas,
hermanos en el aliento,
como en la sangre, y los dos
Generales, por sus hechos,
de Mar, y Tierra, yo sola
oy con mis mugeres creo,
que te diera la batalla,
porque vn instante, vn momento
fiada no me tuvieras;
y assi vete, vete presto
à formar tus esquadrones,
que si te detienes, temo,
que la ley de Embaxador
su inmunidad pierda, haziendo,
que buelvas por esse muro
tan breves pedazos hecho
que seas materia ociosa
de los atomos del viento.

Lid. Pues si à la batalla intentas
salir, en ella te espero.

Lic. Y en ella verás que tiene
vassallos, cuyos esfuerços
sus laureles asseguran.

Lid. En el campo lo veremos.

Friso. Si verás, tan à tu costa,
que llores, Lidoro, el verlo.

Lid. Quien menos habla, obra mas.

Lic. Pues à obrar mas.

Friso. A hablar menos.

Lid. Toca al arma. *Vase.*

Licas. Al arma toca.

Sem. Dadme esse bruñido azero.
seguidme todos, y tu,
Licas, obstenta oy tu esfuerço,
mira que anda por hazerte
dichoso vn atrevimiento.

Lic. No entiendo à que fin persuades
à mi valor, conociendo
ya mi valor. *Sem.* No te admires,
que yo tampoco lo entiendo:
Tocad al arma, y en tanto
vosotras tenedme puesto;
mientras salgo à la campaña,
el tocador, y el espejo,
porque en dando la batalla,
al punto à tocarme buelvo.

Caxas, y trompetas, y ruydo de arma dentro, y dizen.

Vnos. Arma, arma. *Otr.* Guerra, guerra.
Vno. Viva Semiramis. *Todos.* Viva.
Otros. Viva Lidoro, y reciba

la

la posseſsion de eſta tierra.
Salen Lidoro, y ſoldados.
1. *Sol.* Ya de los muros ſalieron
diverſas tropas, y ya
tu gente diſpueſta eſtà.
Lid. Adonde, Cielos, cupieron
tantas gentes? qué Ciudad
tener pudo, ſin eſpanto
en ſus entrañas à tanto
numero capacidad?
Cuerpos comaron ſutiles,
ſin duda, á tantos combates,
las arenas del Eufrates,
las ojas de los Penſiles.
Del Sol el nuevo arrebol
las luces mira deſechas,
que las nubes de ſus flechas
ſon noche alada del Sol.
Dent. Guerra, guerra. *Lid.* Yà àzia alli
travada la lid ſe vè,
à morir matando iré.
Entraſe, y daſe la batalla.
Licas dent. Donde eſtas, Lidoro?
Dent. Lid. Aqui
me hallaràs que nunca yo,
aunque me ſiga la ſuerte,
la eſpalda bolvi à la muerte.
Dent. Sold. 1. El Rey en la lid entrò
ſeguidle, no le dexeis.
Buelve à ſalir Lidoro herido cayendo, y trás èl Licas, y Friſo, y por otra parte ſale Semiramis.
Friſ. Mia ſera eſta victoria.
Lic. Mia ha de ſer eſta gloria.
Sem. Eſperad, no le mateis.
Friſ. Tu ſe defiendes? *Sem.* Si, que oy
mas, que verle muerto, quiero
de mis armas priſionero.
Lid. Rendido à tus pies eſtoy,
ya que mis deſdichas ſon
tales; y ya que ninguna
vez ſe puſo la fortuna
de parte de la razon.
Sem. Hazed que de la batalla
el alcance no ſe ſiga.
Friſ. Apenas de la enemiga
hueſte en el campo ſe halla
mas, que la ruina, que en ſumas
tragedias, ya del Eufrates
las arenas ſon granates;
y corales las eſpumas.
Y huyendo por los deſiertos
de tus rigores eſquivos
los que han eſcapado vivos,
vàn tropezando en los muertos
Sem. Que yo me dieſſe à priſion
fue tu intento, y ſiendo aſsi;
ſerà prenderte yo à ti
debida ſatisfacion.
Fiera ingrata me llamaſte
oy, quando à ti tan leal,
luego ſi con nombre tal
me ofendiſte, y te iluſtraſte,
tyranias no ſeràn,
que yo en eſta parte quiera
precediendo como fiera,
tratarte à ti como can.
De mi Palacio al vmbral
atado te he de tener,
alli has de eſtàr, que he de vèr
ſi me le guardas leal,
y vigi ante deſde oy:
que ſi del can es empeño
el ſer leal con ſu dueño,
deſde aqui tu dueño ſoy.
Lid. Es verdad, pero aunque eres
tu mi dueño, y yo can ſea:
no es juſto que en mi ſe vea
eſta lealtad que hallar quieres,
maltratado: pues ſi agravia
el dueño à ſu can, le pierde
el cariño, y al fin muerde
à ſu dueño con la rabia.
A tus pies eſtoy rendido,
no con tan grande rigor
me trates. *Lic.* El vencedor
ſiempre honra al que ha vencido;
eſto por merced, ſeñora;
de averle rendido yo,
te pido humilde. *Sem.* Yo no,
que tambien la rendi aora,
ſino que ſu ſingular
error caſtigues; porque
nadie ſe te atreva, en fee
de que le has de perdonar
Lic. Vence dos vezes piadoſa.
Friſo. El caſtigo es el vencer
Sem. Dizes bien, y eſto ha de ſer.

id. Reyna invencible, y hermoa,
dame muerte, y no con tanto
oprobio quieras que viva.
m. Poco mi ſobervia altiva
ſe enternece de tu llanto.
A vn villano hazed llamar,
que deſde Aſcalòn tràs mi
vino à Ninive, à quien di
el oficio de cuidar
de los perros de mi caza.
Sale Chato de Vejete.
at. Aqui eſtà Chato, ſeñora,
que para ſeguirte aora,
el temor no le embaraza
de la guerra, porque ya
ábia que avias de ſer
a que avia de vencer,
egun declarada eſtà
n tu dicha la fortuna;
qué razones mas llanas,
ue eſtando lleno de canas
o, no tener tu ninguna?
endo los dos de vna edad,
uarenta años mas, ò menos,
con ſuceſſos tan buenos,
c omo tu. *Sem.* Levantad,
èſuceſſos? *Chat.* Pueden ſer
as iguales, que enviudar
s dos à vn tiempo, y quedar
r marido, y ſin muger?
ro ya que me he caſado,
para darme aora
gun oficio, ſeñora.
e me ſaque de aperreado:
è me mãdas? *Sem.* Que del modo,
e alimentar, Chato, ſueles
s ſabueſſos, y lebreles,
tes à eſſe hombre, de todo
manjar ha de comer,
mi zaguan han de bello,
ntos paſſaren, y al cuello
billa le has de poner,
a como èl, ſi no
guardas, has de vivir.
Pues ſi èl ſe me quiere ir,
le tengo de hazer yo?
on aqueſto, à la Ciudad
vamos, vèn tu conmigo,
tienes de ſer teſtigo
mayor de mi vanidad;
al eſtrivo te han de vèr
de mi cavallo. *Lid.* Ya eſtas
vengada. *Lic* Reyna. *Sem.* No mas.
Fri. Bien hazes. *Sem.* Eſto ha de ſer,
que ſi de can blaſonavas,
quexoſo no es bien te ofrezcas,
pues te hago que parezcas
lo miſmo de que te alabas.
Friſ. Con nueva ſalva reciba
Babylonia vitorioſa
á ſu heroyca Reyna hermoſa.
Todos, y muſic. Viva Semiramis, viva.
Vanſe todos, y queda Chato.
Chat. En buen cuydado eſta vez
la fortunilla me ha pueſto,
ſolo me faltava eſto
al cabo de mi vejez.
Si mi rieſgo no remedia
el deſvelo, y el cuydado,
peor es eſto, que el Soldado
de la primera Comedia.
Guardele yo, ſiendo aſsi
que en mi vida guardé vn quarto?
guardele otro, no haze harto,
vn hombre en guardarſe à ſi?
Con què grande Mageſtad
buelve a la Ciudad triunfante
eſta altiva, eſta arrogante
hija de ſu vanidad! *La muſica.*
Ya en ſu Palacio la eſpera
toda la gente, yo quiero
ir allà, pues de Perrero
me he convertido en perrera.
Dentro Semiramis.
Sem. A eſſe vmbral has de quedarte,
racional bruto, y aqui
ninguno paſſe.
Sale Semiramis, las Damas, y muſica.
Aſtrea. Oy en ti
à Venus ſe rinde Marte.
Lib. Dicha ha ſido ſingular.
Sem. Aſtrea, toma eſte azero;
Libia, el eſpejo, que quiero
acabarme de tocar.
El tono que ſe cantava,
quando aquel clarin ſonò,
proſiga aora, que yo
me acuerdo bien de que eſtava

en oìrle divertidas;
y vna batalla, no es justo
dezir que me quitò el gusto,
que me tuvo entretenida.
Buelva, pues, donde cessò;
y, este baxel buelva el bello
golfo à surcar el cabello,
donde varado quedò.

Music. La gran Semiramis bella,
Reyna del Tigris al Nilo.

Tocan caxas, y dizen dentro.

Dentro. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.

Sem. Oìd, què confusas vozes
son estas? què ha sucedido?
Licas, què es esto? *Sale Licas.*

Licas. No sè,
porque solamente miro,
desde aquestos corredores
todo el vulgo dividido
ocupar calles, y plazas,
yà en tropas, y yà en corrillos;
y sin saber mas, mi afecto,
me traxo á hallarme contigo.

Sem. Bien esse afecto me debes,
pero! yo miento, qué digo! *à p.*

Dentro vozes.

Dent. Viva nuestro invicto Rey.

Vno. No dexemos yà regirnos
de vna muger, pues tenemos,
Principe tan grande. *Sem.* Friso,
què es esso? *Sale Friso.*

Fr. No sè, señora,
porque solamente el ruido
à tu presencia me trae.

Sem. Yà saberlo solicito.

Sale Lisi. Aguarda, detente, espera,
què pues què yo me anticipo,
señora, à besar tu mano,
antes què Nimias tu hijo,
solo ha sido à darte cuenta
de la novedad que ha avido.

Sem. Dilo, aunque para saberlo,
no me importa yà el oìrlo.

Lisi. Que viniesse á Babylonia
Nimias de tu parte Licio,
me mandò, y à tu obediencia
prompto, se puso en camino,
A Babylonia llegamos,
donde el puente levadizo,
viendo tu mismo retrato,
nos diò passo sobre el rio.
A Palacio caminava
el Principe, agradecido
à la dicha de llegar
à tus pies en tan propicio
dia, que tu vitoriosa
triunfavas de tu enemigo:
su hermosura ganó en todos
vn afecto tan benigno,
que no diziendolo nadie,
todos dixeron à gritos.

Dent. No vna muger, nos govierne,
porque aunque el Cielo la hizo
varonil, no es de la sangre
de nuestros Reyes antiguos.

Todos. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.

Sem. Calla, calla, no lo digas,
pues yà essa voz me lo ha dicho,
y es oy sentirlo dos vezes
llegar dos vezes à oìrlo.
Desagradecido monstruo,
que eres compuesto vestigio
de cabeças diferentes,
cada vna con su juizio,
pues quando acabo de darte
la victoria que has tenido,
de que soy muger te acuerdas,
y te olvidas de mi brio?

Tod. Si, que Rey, varon quèremos.

Otro. Aviendole en edad visto
capàz de reynar, no es justo,
que reynes tu, que no has sido
sangre ilustre, y generosa
de nuestros Reyes invictos.

Sem. Es verdad, pero de Dioses
desciende mi origen Impio;
Licas, deste atrevimiento
vengança à tu valor pido.

Lic. Bien sabes de mi la fee,
y lealtad con que te sirvo;
mas si el Principe es, señora,
de mi Rey natural hijo,
y tiene razon, y es Pueblo,
quien bastarà à reducirlo?

Fris. Yo bastaré, y de tu nombre
la voz tomaré, que estimo

mas

mas el ser vassallo tuyo.
Sem. Yo te lo agradezco, Friso;
y Licas verà algun dia
quanto en mi gracia ha perdido,
estoy por dezirlo, pero *à p.*
vame mucho en no decirlo;
mas detente, que ya es justo,
en empeño tan precisso,
mudar de consejo, y dàr
à este vulgo mas castigo
del que de mi avrà esperado,
sino del que ha merecido.
Formado cuerpo de tantos,
que parciales, y divisos
os alimentais de solas
las novedades del siglo:
Bien sabeis de mi valor,
que pudiera reduciros
al yugo de mi obediencia;
y desta espada à los filos:
pero quiero que de vosotros
tomar, con mejor estilo
mejor vengança, esta sea,
pues no me aveis merecido,
que me perdais, desde aqui,
yà del govierno desisto,
de vuestro cargo me aparto,
de vuestro amparo me privo:
la viudez que no he guardado
hasta aqui, por asistiros,
guardarè desde oy: y assi,
el mas oculto retiro
deste Palacio serà
desde oy sepulcro mio;
adonde la luz del Sol
no entrarà por vn resquicio:
Ningun hombre me verà
el rostro, siendo mi hijo,
por serlo, de aquesta ley
el primer comprehendido;
y assi, entrar no le dexeis
à èl, ni à nadie á hablar conmigo:
en sus manos, le dezid,
que el Cetro, y Laurel altivo
dexo, que dè à sus vassallos
esse gusto de regirlos,
hasta que à mi me echen menos;
pues ya solo el valor mio
siente que se me parezca,
porque no podra el olvido
borrarme de sus memorias.
Friss. Señora. *Sem.* Dexame, Friso.
Lic. Advierte. *Sem.* Vos no me hableis
Lisi. Mira, que. *Sem.* Ya nada mireis;
quedate, Pueblo, sin mi,
todos me dexad conmigo
nadie venga, Rey teneis,
seguidle à èl, vn basilisco
tengo en los ojos, vn aspid
en el coraçon asido:
yo sin mandar? de ira rabio:
yo sin reynar? pierdo el juizio:
Etna soy, llamas aborto,
Volcan soy, rayos respiro. *Vase.*
Lisi. Què ambicioso sentimiento!
Friss. Què sentimiento tan digno!
Lic. Què resolucion tan ciega,
y sin tiempo! Lisias, dinos,
donde el Principe quedò,
viniendote tu. *Lisi.* No quiso
acabarme de escuchar
Semiramis. *Friss.* Aora dilo:
Lisi. Viniendo à Palacio ya,
esse eminente obelisco,
regular Atlante nuevo,
nuevo fabricado Olimpo;
Mausoleo consagrado
à las Cenizas de Nino,
preguntò que Templo era;
y aviendo entonces oido,
que era el sepulcro eminente
de su padre, assi le dixo:
Salve depossito fiel
del mejor Rey, que ha tenido

el Mundo, si Amor no huviera
borrado su nombre altivo.
Salve, y no se diga,
que la primer vez que miro
de tu vrna las cenizas,
no doy de mi amor indicios.
No he de llegar de Palacio
à vèr los vmbrales ricos,
sin que primero vea el Mundo,
que à mi ser agradecido,
es aqueste en Babilonia
el primer vmbral que piso,
reverenciando postrado
oy en su fia mi principio.
Y echandose del cavallo,
dentro entrò, y al marmol liso,
que muerto le deposita,
y le representa vivo,
besò la mano, pidiendo
de su culto à los ministros,
le sacrifiquen, èl queda
assistiendo al sacrificio,
cuya accion piadosa mas
pudo alterar los motivos
del Pueblo, à buscarle buelvo,
y à dezir quanto ha sentido
Semiramis sus aplausos,
porque venga prevenido
à desenojarla, Dioses,
dolcos de su peligro.

Astr. Padre, y señor, de essa suerte
te vàs, y aviendome visto,
para besarte la mano
lugar no me has permitido?

Lis. Ay hija, no à mi amor culpes;
que esta novedad que admiro,
ha embargado los afectos
oy de todos mis sentidos. *Vas.*

Lic. Aunque Babilonia oy
en confusiones, y gritos
alterada, hermosa Libia,
cumpla con su nombre mismo,
porque nò exceptua lugares;
tiempos; ni personas, dixo
vn sabio, que amor, y muerte
eran los mas parecidos.
Y assi, pues las novedades,
que à todos han suspendido,
à mi me han dado ocasion
de hablaros, ose deziros,
quando serè tan dichoso,
que merezca el amor mio
la suma gloria que espero,
y el grande bien à que espiro?

Lib. Yà vos sabeis quanto, Licas,
à vuestra fee agradecido
mi pecho os estima, pero
esta ocasion que aveis dicho,
no he de darla yo, la Reyna
es dueño de mi alvedrio,
pedidme à la Reyna vos.

Licas. Con essa esperança vivo,

Friso. Yo, hermosa divina Astrea,
yà que ninguna he tenido,
no os digo, quando serè
felize, que solo os digo,
quando no serè infeliz,
pues favor no solicito
para ser amado, basta
el no ser aborrecido.

Astr. Tarde, Friso, porque en mi
essos desdenes esquivos
son naturaleza, y mal
podreis nunca reducirlos.

Fris. Tan hallado estoy con ellos,
y por vuestros los estimo,
que con ellos no echo menos
el bien à que no me animo.

Tocan chirimias, y dizen dentro

Tod. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.

Lib. Ya de mas cerca se escucha
las vozes, que dan indicio
de que yà el Principe llega;

afsi, de esta quadra idos
os dos. *Lic.* Aqui, à mi pesar,
e vuestra luz me despido:
. Yo no, Astrea, de la vuestra,
orque sè que en esto os sirvo.
. No se và quien dexa tantos
esares de averle visto.
. Tambien vivo feliz yo,
ues padezco. *Astr.* Si imagino
ue mi desprecio estimais,
i aun desprecios tendreis mios.
A Dios, Licas. *Lic.* El os guarde.
amos, porque es justo, Friso,
ue al Principe le besemos
s dos la mano. *Fris.* Yo sigo
Semiramis en todo;
afsi, hasta que aya sabido
en esto pude enojarla,
o le verè. *Lic.* Esto es preciso;
ue es nuestro Principe. *Fris.* Ella
uestra Reyna, à quien yo sirvo.
Pues yo voy à verle. *Fris.* Y yo
su vista me retiro.

Vanse los dos.

Hasta quando; hermosa Astrea,
grato tu pecho altivo
de negarle al Amor
ibuto?
Aunque vès que à Friso
orrezco, no à mi pecho
uses con desvarios
incapàz amor: bien sè
ue es querer, y si te digo
verdad, mis pensamientos
n mas osados, y altivos.
Como? *Fris.* Hija soy de Lisias,
n Nimias, Principe invicto,
e he criado. *Lib.* Ya te entiendo;
ra de que ha interrumpido
voz la musica. *Astr.* Aqui
peran mis sentidos,
cos de amor, à su ducño. *Vanse.*

Tocan chirimias, y sale todo el acompañamiento, y detràs Nimias en trage de camino, y à la puerta por donde sale, està Lidoro atado con cadena, y Chato junto à èl.

Tod. Viva el sucessor de Nino.
Nim. Dè todos vuestros aplausos
hago à los Cielos testigos,
que à disgusto de mi madre,
ni los escucho, ni admito.
Vno. Tu eres nuestro Rey, y tu
solamente has de regirnos.
Nim. Y ya que vna obligacion
de hijo en el Templo he cumplido,
dexad que acuda à las otras,
à mi madre agradecido.
Chat. Quando niño, no era Nimias
à su madre parecido
tanto; aquel rostro, y aqueste
quien no dirà que es el mismo?
Nim. Tened, no passeis de aqui:
què lastima es la que miro,
quando del Real Palacio
la primera losa piso?
Chat. Ella es, vestida de hombre,
ò yo he de perder el juizio.
Nim. Hombre quien eres? *Lid.* Señor,
de la fortuna vn delirio,
vn frenesi de la suerte,
de los hados vn prodigio,
y del humano poder
el escarmiento mas vivo.
Cha. Lo de vn huevo à otro, no es nada,
que ay huevos no parecidos,
que vnos se dàn à dos quartos,
y otros se pagan à cinco.
Nim. Què delito asi te ha puesto?
Lid. Aver infeliz nacido.
Nim. Delito es ser infeliz?
Lid. Y no pequeño delito.
Nim. Dime, quien eres? *Lid.* Lidoro,
Rey de Lidia, este aviso,

pues

tupese coge à los vmbrales
de reynar, Principe invicto,
sirvate de algo, observando
cuerdo, atento, y advertido,
que passar de estremo à estremo
es de la fortuna oficio.

Nim. Tu eres el que à Babylonia
intentaste poner sitio?

Lid. Si señor, y tu, y tu padre
alentasteis mis motivos.

Nim. Esso no entiendo, ni quiero
entenderlo: enternecido
me han dexado tus fortunas,
y aun me ha parecido indigno,
que assi al vencido se trate:
y si aora no te libro,
es, porque no sè si tienes
mas culpa, que ser vencido:
y aunque la tengas, Lidoro,
palabra doy al Empireo
Coro de los Dioses, que oy
no pida, à los pies rendido
de Semiramis mi madre,
en premio de que no admito
vn Reyno, sino que tengas
la libertad que has tenido.

Lid. Como can estoy atado,
y assi, como can me humillo,
alhagandote los pies,
humilde, y agradecido. *Vase.*

Chat. No hara vn bien solo en librarle,
si no dos, porque no vivo,
ni como, ni bebo, ni
duermo, ni hago otro exercicio;
guardandole.

Nim. Pues quien eres?

Chat. Chato, aquel que quando niño
solia jugar con èl.

Nim. No te avia conocido.

Chat. Yo tampoco, porque està
à su madre parecido
mas que antes, todo su rostro
cortado es aquesse mismo.

Nim. Dime, como estàs tan viejo,
y tan pobre? *Chat.* Como sirvo.

Nim. Yo me acordarè de ti.

Chat. Y yo dirè, si me miro
medrado, que como ay
vn diablo à otro parecido,
vn Angel à otro tambien.

Salen Friso, y Licas.

Fris. Que salir no aya podido
de Palacio, sin que todos
vean que del me retiro
pesaroso deste aplauso?

Lic. En tanto, Principe invicto,
que al quarto vàs de la Reyna
mi señora, te suplico
permitas besar tu mano.

Lip. Licas, gran señor, ha sido
el vassallo que diò à Siria
mas victorias. *Nim.* Ya he oydo
vuestro nombre, y conoceros
por vuestra persona estimo.

Lic. Conocereis el vassallo,
que mas desea serviros.

Nim. Alçad del suelo: vn hermano
no teneis? *Lic.* Si señor: Friso?

Nim. Pues como, tan retirado,
no llega à hablarme? *Fris.* Rendido
à vuestras plantas estoy.

Nim. Muy tarde, y despacio ha sido
y quizà algun dia vereis,
que aunque no caygo advertido
en todo, lo entiendo todo,
y vno entiendo, y otro estimo.

Lic. Por què?

Nim. No habla con vos, Licas.

Fris. Yo quise. *Nim.* Bien està, Friso,
qual es de mi madre el quarto?

Salen Astrea, y Libia.

Ast. Este es, señor, su retiro,
a cuyos vmbrales yo
à besaros me anticipo

a mano. *Nim.* Del ſuelo alçad,
ue en mis braços os recibo,
or deziros que la auſencia
i mi nunca engendra olvido;
orque vengo muy guſtoſo
veros amante, y ſiendo
Todo à mi fee lo debeis,
is callar aora es preciſo.
Entrarè à vèr à mi madre.
illa, gran ſeñor, nos dixo,
e à nadie entrar ſe permita
ntro, aũque fueſſeis vos miſmo.
Si quien no fuera vna Dama
ieſſo me huviera dicho,
ondiera de otra ſuerte,
o à vos baſta deziros,
eſſos preceptos ſe entienden
todos, y no conmigo.
ié prudécia. *Lic.* Què cordura!
iè ſeveridad! *Aſtr.* Què brio!
é, *y quedan Friſo, y Licas.*
rè ayas, Friſo, procurado
r oy del Rey mal viſto?
es el Rey, porque haſta aora
à Semiramis. *Lic.* Digo,
en todo mi opueſto eres,
tu no lo fueras mio,
fuera yo, demàs
ie ſi hazerme he querido
viſto de Nimias, tu
niramis. *Lic.* Yo ſigo
te de la juſticia,
limias es del Rey hijo,
s yo la de la fortuna,
emiramis ha ſido
ſe ha ſabido hazer Reyna.
vamos por dos caminos,
às en el fin dellos.
? *Lic.* ¿es el mejor el mio,
ue lleva la razon
arte. *Friſ.* Eſſe es delirio,
razon, yo fortuna,
que no te embidio.

NADA SEGUNDA.

Nimias, y acabalillos, y ſale
el teatro Licas con vn Eſtan-
por lo baxo ſalen Friſo,
Flavio, y gente.

oìd, oìd, vaſſallos,
Nimias vive, Nimias reyna,
dezid todos, viva. *Todos.* Viva
ſiglos, y edades eternas.
Enarbola el Eſtandarte, buelven à to-
car, y vaſe Licas, y el acompañamien-
to, y quedanſe Friſo, y Flavio.
Friſ. Viva, porque muera yo.
Flav. Señor, pues deſta manera,
en dia tan celebrado
de la plebe, y la nobleza,
tu ſolo al concurſo faltas,
y de la jura te auſentas?
Friſo. Si Flavio, que aqueſtas vozes,
que vſanas, y liſongeras
publican, que Nimias viva,
publican que Friſo mueras
porque ſiendo para todos
de alegria, guſto, y fieſta,
ſon para mi ſolamente
de pena, llanto, y triſteza.
Flav. Pues, què novedad, ſeñor,
ay para que tu lo ſientas?
Friſo. Si no lo ſabes, eſcucha
lo que ha paſſado en tu auſencia.
Vino à Babylonia Nimias,
y ganando ſu belleza
vn comun afecto en todos,
ò fueſſe natural deuda,
ò heredero vaſſallages
ò confuſa, ò novelera
ceremonia de la plebe,
que eſſa es la opion mas cierta.
Su nombre viò repetido,
y aclamado de las lenguas
del vulgo, cuyos acentos
llegaron à las orejas
de Semiramis, que ayrada
de vèr, que reynando ella
tan victoriosa, aplaudiſſen,
ni aun à ſu hijo, en ſu ofenſa:
y mas dia en que acabava
de darles la mas ſangrienta
vitoria, que viò el Eufrates
ſobre ſus ondas ſobervias.
Por vengarſe aſsi de todos,
irritada de la quexa,
ofendida del agravio,
y de la colera ciega,
del goviernо deſſistiò,

diziendo à vozes, que ella
el Cetro, y Laurel dexava
en su hijo: O quanto yerra
quien grandes resoluciones
toma aprisa! Pues es fuerça,
que quien presto se resuelve,
presto tambien se arrepienta:
Yo, pues, juzgando, que aquello
mas efecto no tuviera,
que vna cosa dicha à caso,
con colera, y sin prudencia,
quise llevar adelante
las empeñadas finezas
de su servicio, creyendo,
que su ambicion, y sobervia
no avia de querer jamàs
darse à partido, y que puesta
en castigar el motin,
se avia de salir resuelta
con todo, quedando yo
en su gracia, viendo que era
el que solo no avia dado
à su hijo la obediencia.
Entrambos discursos, Flavio,
me salieron mal, porque ella
llevar tambien adelante
quiso el rencor de manera,
que de la vltima quadra
de aquessa fabrica inmensa,
para estancia suya, hizo
clavar ventanas, y puertas,
guardando desde aquel dia
vna viudez tan severa,
que el Sol apenas la vè,
y si el Sol la vè, es apenas.
De todas las Damas suyas
vna sola sale, y entra
à servirla, sin que otra
alguna el rostro la vea:
Tanto, que entrando su hijo
à rendirle la obediencia,
le hablò, cubierta la cara
de vn negro cendal, y en muestra
de que gustava que èl
governasse la Diadema,
el Cetro de oro, que fue
de Nino su esposo herencia,
le dió, y para coronarse
con tantas publicas muestras
como oy haze Babylonia;
su permision, y licencia.
Si la avrà pesado ya,
no sé, pero bien se dexa
conocer quanto burlada
halla vn hombre su sobervia
el dia que por vengarse
de otro, en si mismo se venga.
Yo, pues, que por ella estava
declarado, y que con guerras
civiles pensava vèr
á Babylonia rebuelta,
no besè à Nimias la mano,
ò se la besè por fuerça.
Quando vino à Babylonia,
informado de mi queja,
se mostrò ayrado conmigo,
desuerte, que à verse llega
oy tan neutral mi fortuna,
que por servir à la Reyna,
no servi al Rey, siendo assi,
que à la que obliguè se ausenta,
y al que ofendì se corona;
y siendo desta manera,
oy que la nobleza, y plebe
le jura, y su mano besa,
y que mi hermano levanta
del mausoleo à las puertas
el estandarte por él,
yo huyo de su presencia,
porque essas festivas vozes
son de mi fortuna exequias,
quando repetidas dizen
en tantas confusas lenguas.

Dent. Viva Nimias. *Chirimias dentro.*

Music. y to. Nimias viva
siglos, y edades eternas.

Flav. Ya todas las ceremonias
se acabaron. *Fris.* Bien lo muestra
el grande acompañamiento
con que dà á Palacio buelta.

Flav Señor, si de aconsejarte
merezco alguna licencia,
no te estrañes con el Rey,
llega con todos, y dexa,
que obre su enojo, no tu
te anticipes, considera,
que quizà el verte tan fino
antes de aora con la Reyna,

le

se obligarà à que presuma,
que con èl lo serás. *Frís.* Essa
razon en vn pecho, Flavio,
de sustancia, y de prudencia
militad[illegible], pero no
en el suyo, porque piensa,
que afeminado, de todo
se recata, y se recela:
Pero tu consejo es bien
segun, y puesto que llega,
con tanto acompañamiento,
en èl quiero que me vea
entre todos.

Sale todo el acompañamiento, Lisias, Licas, y Nimias, y buelve la Musica.

Todos. Nimias viva
siglos, y edades eternas.

Nim. Vassallos, deudos, y amigos,
leal Plebe, ilustre Nobleza,
à cuyos grandes aplausos,
à cuyas raras finezas
siempre agradecida el alma,
vivirà vsana, y atenta:
ya que Semiramis quiso,
mi señora, y vuestra Reyna,
que yo os govierne, y que ciña
el Laurel, por su obediencia
aun mas, que por mi deseo,
à todos hazer quisiera
merced, y pagar à todos,
reconocido, la deuda
en que os estoy; y assi, en tanto,
que la ocasion se me ofrezca
de honraros à todos, quiero
empezar à que se vea
en mis mercedes el gusto,
que he de tener en hazerlas:
Vna palabra que di,
oy ha de ser la primera
que cumpla, que à mi palabra
acudir antes es fuerça:
à Lidoro desatad,
de aquella injusta cadena
en que està, y dezid, que al punto
venga libre à mi presencia.

Lis. Señor, que con él piadoso
andes, es noble clemencia,
mas no le dès libertad
absolutamente, piensa,
que es poderoso contrario:
y que antes que la tenga,
es justo assentar con èl,
que te ha de dar la obediencia,
y el feudo, que diò à tu padre.

Nim. Tu, Lisias, me acons[illegible]jas
siempre lo mejor, y yo
seguir lo mejor quisiera,
y assi, por este consejo,
por tus canas, y experiencia,
Juez mayor te hago de Syria,
y Governador en ella.

Lis. Los pies te besso, por tantas
honras, y mercedes. *Nim.* Dexa
vanos agradecimientos,
mas le debo à tu prudencia:
en el Mar de mi fortuna,
Piloto has de ser de aquesta
Nave, pues será contigo
serenidad la tormenta:
Licas? *Lic.* Señor? *Nim.* General
eres ya de Mar, y Tierra.

Lic. Tus invictas plantas besso,
por tantas, por tan inmensas
mercedes, pero señor,
de no aceptarlas licencia (grato
me has de dar. *Nim.* No es ser in-

Lic. No, gran señor, como adviertas,
que del Mar es General
Friso mi hermano, y no fuera
justo que aceptara cargo,
q̃ has de quitarle à èl, por fuerça.

Nim. A Friso le harà merced
Semiramis, y con ella
no avrà menester mas cargos,
quien tiene los de la Reyna.

Frís. Señor, verme à mi tan fino
con su Magestad, debiera
advertirte, que lo soy,
con quien sirvo, y la experiencia;
mas es merito, que culpa.

Nim. Està bien, el cargo acepta,
que no es bien, por complacer
à Friso, que à mi me ofendas.

Lic. Yo le acepto, gran señor,
porque mi hermano le tenga,
teniendole yo, pues solo
deposito es, mientras cessa
tu enojo. *Frís.* Què presto, Cielos,

de mi con rigor se venga!

Sold. 1. Señor, yo soy el Soldado,
que al advertir tu presencia,
el primero te aclamo
Rey, y à quien le debes esta
Magestad que eterna gozes.

Nim. Medio talento en las rentas,
y tributos de Ascalon,
que por la muerte violenta
de Menon se confiscaron,
quiero que de sueldo tengas.

Sold. 1. Beso tus plantas. *Fris.* A mi
dellos Semiramis bella (dado
merced me hizo. *Nim.* A este Sol-
la hago yo, y es accion cuerda
el premiar yo à quien me sirve,
si à quien tu sirves te premia.

Lisi. Señor, à hombre sedicioso,
aunque en tu favor lo sea,
no le honres, que es hazer
al delito consequencia.

Nim. Advirtieraismelo antes,
que esta merced ya està hecha.

Lisi. Con todo, de reformarla
me has de dar, señor, licencia.

Salen Lidoro, y Chato.

Lid. Vivas, ò Principe Augusto,
en la verde Primavera
de tu juventud lozana,
sin que el Invierno se atreva
de los años à borrar
la flor mas inutil della,
la edad del Sol, esse hermoso
Luzero, que en blanda hoguera,
Fenix del Cielo, renace
entre sus cenizas mesmas.

Nim. Alça, Lidoro, del suelo,
levanta, à mis braços, llega,
que quiero desagraviar
de mi madre las ofensas,
con mis favores. *Lid.* Bastantes
son los de tu gran clemencia,
para que ya la passada
fortuna al Cielo agradezca.

Nim. La libertad te ofrecì,
pero antes que la tengas,
tengo que tratar contigo,
y assi, de no hazer ausencia
sin mi gusto, la palabra
me has de dar, aunque te veas
libre de aquella prision.

Lid. Què importa estar lo de aquella,
si con mas seguridades
me prendes, señor, en esta
no la cadena le quita
al noble, quien la cadena
le quita, antes se la pone
mas fuerte, pues cosa es cierta,
que la de la obligacion,
ni se limas, ni se mella.

Nim. De passo ayer me dixiste,
que el pretexto de la guerra,
que á Semiramis hazias,
por mi, y por mi padre era:
y quiero tener mejor
entendida esta materia.

Lid. Yo, señor, te la diré.

Nim. No ha de ser, Lidoro, en esta
ocasion, con mas espacio,
y menos gente, saberla
quiero, mañana os darà
Lisias, Lidoro, audiencia;
y aora, porque acusarme
la murmuracion no pueda,
de que vn breve instante tuve
la Corona en mi cabeça,
sin que, como cosa mia,
à mi madre se la ofrezca:
á su quarto passar quiero,
que quando ella no consienta
que la vea, avrè cumplido
con llegar hasta sus puertas.

Chat. Licencia estas luengas canas,
por ser canas, y ser luengas,
para hablarte vna palabra,
antes que te ausentes, tengan.

Nim. Di, què quieres? ya te escucho.

Chat. Señor, tu madre, y mi Reyna
me mandò, que con Lidoro
tuviesse muy grande cuenta,
porque el dia que faltasse
de la trahilla, ò cadena,
me avia de poner à mi
por viejo perrazo della.
Tu me mandas que le suelte,
y assi, vn recibo quisiera
tener tuyo. *Nim.* Pues si yo
te lo mando, que recelas?

Chat.

Lib. Que se la antoje reynar
otra vez, que todo es que à ella,
sin razon, ò con razon
se la ponga en la cabeça,
y me mande dar el preso,
ò aora tu me le llevas,
no se le pedrè dar,
con que del Tazon la pena,
que es la del tanto por tanto,
no dudo que me eche acuestas,
y me mande atar à mi.
Nim. Què simplicidad tan necia!
Chat. Señor, el viejo mas simple
es compuesto de experiencias:
mejor, que tu, la conozco,
pues tu puedes conocerla
como à quien pariò mas yo
como si yo la pariera:
mandamiento de soltura
quiero. *Nim.* El mandamiento sea,
que te hagan vna libranza
de cien escudos de renta. *Vase.*
Chat. Mil siglos estès de vn lado
en la gloria sempiterna;
y hasta entonces, ò famoso
Monarca, vivas dos suegras
vna sobre otra, que es
inmortal supervivencia.
Señor Lisias, quien haze
estas libranças de rentas?
Lis. Acudid à los Oficios. *Vase.*
Chat. Sabeis vos adonde sean,
señor Lidoro? *Lid.* De què
quereis vos que yo lo sepa?
Chat. Sabeis vos hazer libranças,
señor Friso? *Friso.* Quita, bestia.
Chat. Y vos, señor Licas? *Lic.* Loco
aparta. *Chat.* Ay cosa como estal
mas què me admiro, si son
las mercedes palaciegas
Jubileo, y no se ganan
sin hazer las diligencias? *Vase.*
Lic. Ya, Friso, que los dos solos
hemos quedado, tus penas
oy con mis felicidades
alivio; y reparo tengan.
Bien assi como dos plantas,
que los Naturales cuentan,
que son cada vna vn veneno;
y estando juntas, se templan
desuerte, que son entonces
la medicina mas cierta.
Si tu estàs triste, yo alegre;
si de perdidas estàs, pienfa
que estoy de ganancia yo,
partamos la diferencia
entre los dos, porque assi
tristeza, ni alegria puedan
descomponernos, mezclando
mi alegria, y tu tristeza.
Tu cargo me han dado, nunca
mas tuyo ni fido, pues. *Friso.* Dexa
de consolarme, porque es
dezir, quien à otro consuela,
que siente, y yo en esta parte
no ay sentimiento que tenga.
Ni que tu seas dichoso,
ni que desdichado sea
yo, podràn hazer jamàs,
que postrada mi soberbia,
ni aun con el semblante diga,
que esso estime, ni esto sienta.
Hijo de la guerra soy,
y sabrà darme la guerra
ocasiones en que Nimias
conozca, que esta sangrienta
cuchilla es rayo tan fuerte,
que ningun laurel respeta,
y podrà ser que amenaze
tal vez el de su cabeça.
Lic. Calla, calla, no pronuncies,
Friso, razon tan agena
de tu obligacion, tu sangre,
tu valor, y tu nobleza.
Nimias es Rey natural
de Syria, y à su obediencia
has de estàr mas fino, quanto
mas quexoso. *Friso.* Esto se cuenta
de muchas maneras, Licas.
Lic. La pasion, Friso, te ciega,
y no quiero que te arrojes,
irritada la paciencia,
con la oposicion, à que
à dezirlo otra vez buelvas:
Tu hermano soy, y tu amigo,
alma, honor, vida, y hazienda,
todo es tuyo: mientras yo
felize soy, no te tengas

por infelize, pues tu
aun mas que yo en mi goviernas.
Esto ha de entenderse en quanto,
como quien naces procedas,
que si tropiezàn tus pies,
donde desbarre tu lengua,
ni tu hermano, ni tu amigo
ferè, porque considera,
que tambien es esta espada
rayo, que nada reserva,
y podrà ser que se manche
tal vez en su sangre mesma. *Vase.*

Frisi. Quien no teme à la fortuna,
sus iras, quieres que tema
tus amenazas? pues yo,
aunque ruinas me prevengas,
he de buscar ocasiones
en que toda Syria vea,
que sè vengar mis agravios,
y sè sentir mis ofensas:
Batria revelada siempre
no està? passarème à ella,
y como ladron de casa,
harè à Babilonia guerra;
que oy no ay defensa, pues oy
Semeramis no governa:
por ella, y por mi las armas
he de tomar, porque vea
vn joven Rey, que vassallos
como yo, no se despredan;
la fama à vozes dirà,
llena de plumas, y lenguas,
quando la pregunte el viento,
quien quito de la Cabeça
el Laurel à Nimias.

Flora se assoma en lo alto.

Flora. Frisso.

Frisi. Què escucho! tan presto empieza
yà la fama à publicarle,
que aun no aguarda à que suceda?

Flora. Frisso. *Frisi.* Mi nombre otra vez
escuchè, si mi idea
fue ilusion? nadie se mira.

Flora. Azia aquesta parte llega.

Frisi. De aquel quarto de las Damas
vna ventana entreabierta
està, y de allì me han llamado;
ò tu, quien quiera que seas,
què me mandas? *Flor.* Estais sol
Frisi. Si, que nadie ay que hazer quie
compañia à vn desvalido.

Echale vn papel.

Flor. Pues tomad, y la respuesta
sea hazer lo que se os manda,
sin que ninguno lo entienda,
que os và el honor, y la vida. *V*

Frisi. Quien viò enigma como esta?
vna mano solamente
vi; que rompiò de la rexa
la clausura, para darme
este papel, cuyo sea
no sè, porque es en amor
tan desdichada mi estrella,
como en las demas fortunas,
ò fino; digalo Astrea,
à quien, tan aborrecido,
he adorado: facil nema,
à quien diò tantos secretos
nuestra confiança necia,
pues se fia de vnas guardas
tan faciles de romperlas,
di, cuyo eres? no trae firma,
y dize desta manera.

Lic. Vna muger afligida,
que poco à su estrella debe,
de vos à fiar se atreve
fama, ser, honor, y vida:
y pues se fia de vos,
venid à verla, que abierta
del jardin tendreis la puerta
esta noche, guardeos Dios.
Què he de hazer en el empeño
de vna confusion tan nueva?
Mas què pregunto? la duda

) es de mi valor ofensa?
omo me puedo escusar
la obligacion, y deuda
que vna muger me pone,
ziendo, que à mi nobleza
, honor, y vida fia?
asi, esta noche iré à verla,
e aunque no sepa quien es,
ie es muger basta que sepa,
que se ampara de mi,
ra que arriesgue por ella
mbien ser, honor, y vida;
que la naturaleza
diò tales privilegios
bre las acciones nuestras,
ie aun primero que al amarlas,
os obliga à obedecerlas.
por vna parte Libia, y Astrea, y por otro Nimias solo.
Ya que la Reyna (ay de mi!)
xarse vèr no ha querido
l Rey, y que èl despedido
uelve à passar por aqui,
qui, Libia, has de quedarte,
ientras yo à su Magestad
go à hablar. *Lib.* De mi amistad
bes que puedes fiarte.
Avisa si alguien viniere,
ie no quiero que me vea
idie con èl. *Nim.* Bella Astrea,
Mas felicidad no espere
iien ha merecido aqui
gar tu mano à besar.
, Libia escucha, podrè hablar
lante de Libia? *Astr.* Si.
. Pues antes, divina Astrea,
ue yo entrasse aqui, sabia
ue Semiramis no avia
permitir que la vea;
èro quise con aquella
casion entrar aqui,
or vèrte, mi bien, à ti
mas, que por hablarla à ella:
pero què es esto? en el dia,
que à ser mas dichoso empieza,
son muestras de tu tristeza
parabien de mi alegria?
Tus lagrimas, al mirar
mis felicidades? *Astr.* Si,
que aver lagrimas oì
de placer, y de pesar,
y en mi lo he llegado à vèr
todo, pues quando te adoro
como Rey, y amante, lloro
de pesar, y de placer:
de placer, señor, por verte
dueño del mayor trofeo;
de pesar, porque me veo
indigna de merecerte;
y assi, entre gustos, y enojos,
doy à lisonjas, y agravios,
el parabien con los labios,
y el pesame con los ojos.
Nim. Pudiste nunca ignorar,
que era Principe heredero
de Siria? *Astr.* No, y à esso quiero
que responda vn exemplar.
Ninguno ignora, señor,
que su amigo, ò que su hermano
es mortal, aquesto es llano
pero ninguno el rigor
de serlo llega à sentir
tan anticipadamente,
que dè à entender que lo siente
hasta que le vè morir:
porque enfin, hasta aquel dia
no le pierde; assi, aunque no
ignorè, gran señor, yo
que mi Rey eras, no hazia
tan anticipado acuerdo
como el que aora haziendo esto;
que si oy llega el caso, oy
es el dia que te pierdo.
Nim. Aunque es verdad, que en la calma
de

del morir se vè perdida
la accion de aquello que es vida,
no el ser de aquello que es alma.
Alma en mi ha sido mi amor,
luego no la avrà mudado
el averse oy elevado
à esfera mas superior.
Y assi, pues oy llego à verme
tan rendido, no llegó
de llorarme el dia, pues no
llegò el dia de perderme:
No llores, mi bien, mi Cielo,
mira que pesar me dàs.

Ajr. Que tarde, señor, podràs
mejorar mi desconsuelo!
no siendo tan necia yo,
que no conozco(ay de mi!)
que este dia te perdi.

Nim. Por què Astrea? *Ast.* Porque no
pueden dos desigualdades
tales tener proporcion.

Nim. Amor es Dios, y no son
distintas dificultades
la de vna ilustre vassalla,
y de vn Rey enamorado;
y cree de mi cuidado,
que si cobarde se halla
en declararse, es, porque
no añada mi voluntad,
novedad à novedad,
yo, mi bien, me casarè:
Dexame entablar primero
en el Reyno, que no ignoro
de la fee con que te adoro,
la verdad con que te quiero,
Astrea, y quan tuyo soy,
sepa despues tu amoroso
pecho, pues de ser tu esposo
mano, y palabra te doy.

Astr. Y yo à tus plantas rendida,
por amor, y por respeto,
vna, y mil vezes aceto,
con el alma, y con la vida.

Arrodillase Astrea, y èl la alça.

Nim. Què hazes? *Ast.* Este lugar tiene
por centro las glorias mias,

Lib. Licas, señor, y Lisias
entrando à esta sala vienen.

Ast. Pues que yo me ausente es bien,
por desvelar su sospecha. *Vase.*

Nim. Vete, que yo la desecha
harè con Libia tambien,
dando à entender que ella fue
con quien hablav a yo aqui.

b. Pues no basta, que de mi
te sirvas, señor, en que
te avise, sino querer
que padezca aora yo
malicias de lo que no
he llegado à merecer?

Nim. Esto importa, y no te has de ir.

Toma Nimia la mano à Libia.

Lib. Sueltame, señor, la mano,
advierte. *Nim.* Porfias en vano.

Salen Licas, y Lisias.

Lic. Esto es mirar, ò morir? *à p.*

Lisi Señor. *Lic.* Què estraños rezelos!

Nim. Què quereis? *Lisi.* Licas, y yo
venimos. *Lic.* Quien jamás vio
tan cara à cara tus zelos?

Lisi. Buscandote, porque hà avdio
vna grande novedad.

Nim. El ingenio, y la beldad
de Libia aqui divertido
me tenia aora en contarme
la tristeza con que esta
Semiramis, tal, que ya,
aun à mi no quiere hablarme:
Dezidme vos, qual ha sido
essa novedad? *Lisi.* Señor,
Licas la dirà mejor,
que es quien la carta ha tenido.

Lic. De Lidia vn propio ha llegado,
y Iràn, señor, me previene,
de Lidoro hijo, que viene
con grande Exercito armado,
á ponerle en libertad
cuya multitud estraña
la mas desierta campaña
buelve poblada Ciudad.

Nim. Què hagemos para que aya
medio en tan grandes estremos?
no serà bien que le demos
libertad, y que se vaya?

Lisi. En ningun tiempo, señor,
te importa tenerle preso
mas, que aora; à tanto exceso
la seguridad mayor

la vida suya ha de ser
m. Dizes bien, mas yo quisiera,
que guerra en Syria no huviera.
si. Pues no le dès à entender,
que aunque el natural temor
en todos obra igualmente,
no mostrarle, es ser valiente,
y esto es lo que haze el valor.
m. Venid conmigo los dos,
que los dos aveis de ser
los que aveis de disponer
el sucesso: Libia, à Dios.
Vanse Nimias, y Lisias.
ic. Aunque el Rey me espere, hablar
tengo, que zelos que nacen
bastardos hijos del mar,
son tan vanos, que se haze
en qualquier parte lugar.
b. Pues antes que me hables, dexa
que responda à la intencion
con que tu labio se quexa,
porque la satisfaccion
salga al camino à la quexa.
ic. Què satisfaccion, si ha sido
la quexa de calidad
tal, que no la ha permitido
supuesto, que divertido
de tu ingenio, y tu beldad
el Rey estava, y yo vi
que tu hermosa mano aqui
fue tiranamente aleve,
para èl aspid de nieve,
y de fuego para mi.
ib. La razon de tus enojos
no te la puedo negar,
mas los zelos traen antojos
de aumento, con que engañar
á la ambicion de los ojos.
ic. Puede ser que engaño sea
lo que vi? *Lib* No puede ser.
ic. No, ni que yo te lo crea.
ib. Pues si no lo has de creer,
no te diré. *Lic* Qué? *Lib.* Que Astrea
es à la que el Rey amò,
que hablava con èl aqui,
que como su padre viò
venir, se retirò, y yo
desecha de su amor fui.
Viendo, pues, que tu venias
tambien, señor, con Lisias,
quise irme, pero en vano,
porque fue del Rey la mano,
remora a las plantas mias.
Esta es la verdad, si en nada
satisface mi beldad,
esso mismo te persuada.
Lic. A què? *Lib.* A que es verdad,
supuesto que es desdichada.
Lic. Libia, ni verdad la creo,
ni desdichada la dudo;
mas solo saber deseo,
si lo que escuché ser pudo
mas cierto que lo que veo:
aquello vi, esto escuchè,
luego licencia tendrè
de apelar à la experiencia.
Lib. Yo te doy essa licencia.
Lic No, no, yo la tomarè,
linces yà de mis pasiones,
las palabras, las acciones
del Rey es bien que yo vea,
y en sabiendo que es Astrea
dueño de sus atenciones,
cessarà aquesta dolencia;
à ellas es razon que acuda,
que vna zelosa violencia
tarde de costumbres muda,
y sufrirà la evidencia.
Lib. Yo me holgarè de que sea
crisol el amor de Astrea,
que examine esta verdad.
Lic. Con quanta facilidad
harà q̃ yo se lo crea! *Lib.* Por què?
Lic. Porque estriva en ella
mi vida, porque se halla
mi felicidad en verla,
y porque voy à buscarla,
con animo de creella. *Vanse.*
Salen Flora, y Frisso.
Flor. Pisa con silencio. *Fris.* Apenas
darán, entre sombras tantas,
mudas señas de mis plantas,
las flores, ni las arenas
de aquellos jardines; pues
vandos distantes han hecho
todo el valor en el pecho,
todo el temor en los pies.
Flor. No me pierdas, ven tras mi.

Fris.

Friſ. Deſde que al jardin llegùè,
deſde que en ſu eſfera entrè,
y deſde que te ſegui,
grande eſpacio hemos andado,
y no ſufre el coraçon
padecer la dilacion
de tan penoſo cuidado
vn inſtante mas, porque
ya es vn ſiglo cada inſtante:
no, pues, dos vezes amante
quieras, ſeñora, que eſtè:
Dime ſi eres quien mandó,
que à verte vinieſſe aqui,
y el papel me arrojò? *Flor.* Si.
Friſ. Y eres quien me llama? *Flor.* No.
Friſ. Pues no me dilates mas
el decretarme quien fue.
Flor. Quedate aqui ſolo, que
preſto, Friſo, lo verás. *Vaſe.*
Friſ. Confuſa, palida ſombra,
del paſmo, el ſuſto, el pavor,
madre infeliz, cuyo horror
atemoriza, y aſſombra:
dime, donde me ha traido
mi loca temeridad?
Y à tu atezada Deidad,
Diosa del ſueño, y olvido,
vn Templo fabricarè,
de negro jaſpe funeſto,
de triſte cipres compueſto
el Altar, y en èl pondré
de negro azabache vna
imagen tuya, tan bella,
que tremulamente della
ſea lampara la Luna.
En cuyas aras preſumo,
que arda, por mas pompa, y fauſto,
ſin llamas el holocauſto,
por no dexar de hazer humo.
Dime, pues, dandome indicio
de que piadoſa te ofreces,
y de que el voto agradeces,
mientras llega el ſacrificio,
donde eſtoy? quien me llamò?
y quien eſta muger fue?
Sale Semiramis veſtida de luto, con vn velo en el roſtro, y trae vna luz.
Sem. Yo, Friſo, te lo dirè.
Friſ. Pues dezidme, quien fuè? *Se.* Yo.
Friſ. Ya es otra la duda mia,
viendo que en aqueſte punto
á la noche lo pregunto,
y me lo reſponde el dia.
Vos ſois la que me llamais?
Sem. Yo os eſcrivi aquel papel.
Friſ. Pues como dezis en èl,
que honor, vida y ſer fiais,
ſeñora, de mi valor,
como muger afligida?
Sem. Porque mi honor, ſer, y vida,
ni es ſer, ni vida, ni honor,
y de vos fiarlo intento,
porque sè que me ſervis
ſolo vos. *Friſ.* Bien lo advertis:
què mandais? *Sem.* Eſtadme atento.
Yo, mas primero que aqui
mi pecho os deſcubra ofado,
dezidme vos ſi reſtado
tendreis valor para. *Friſ.* Si.
Sem. Pues como de aqueſte modo,
antes de oìr para què,
me reſpondeis? *Friſ.* Porque sè
que le tengo para todo.
Sem. Ya daiſme palabra oy?
Friſ. Si ſeñora. *Sem.* Antes de oìr
de què? *Friſ.* Si, que eſto es dezir,
que para todo os la doy:
y porque confuſo lucho,
quanto imaginais ofrezco
hazer; y ſi oirlo merezco,
dezid. *Sem.* Eſcuchad.
Friſ. Ya eſcucho.
Sem. Yo, de Nino muger, y dèl viuda
reyno en Syria.
Friſ. Mi pecho no lo duda.
Sem. Corriò voz, que alevoſa
muerte le dì.
Fri. La embidia es maliciosa.
Sem Con eſta accion Lidoro
à Babylonia vino. *Friſ.* No lo ignoro.
Sem. Dixome, que cruel tiranizava
a mi hija el Laurel *Friſ.* Preſente eſtava
Sem. Por èl embiè al inſtante.
Friſ. Sè que vino tambien, paſſa adelante.
Sem. Venci à Lidoro en ſingular batalla.
Friſ. Tu peyne lo dirà, no ay que acordall
Sem. Bolviendo victoriosa,
hallè. *Friſ.* Nobleza, y Plebe ſoſpechoſa

Se. De Nimias esparcido el nõbre al viento.
Fri. Aun aora parece que lo siento,
Sem. Del aplauso ofendida.
Fri. Ya lo sè, que el dolor nunca se olvida:
hasta aqui se de tus desdichas graves.
Sem. Pues oye desde aqui lo que no sabes:
Si al coraçon que late en este pecho
todo el Orbe cabal le vino estrecho,
què le vendrà vn retrete tan esquivo,
que tumba es breve à mi cadaver vivo?
Yo; Friso arrepentida
de verme, tan à costa de mi vida,
en mi misma vengada,
vivo, si esto es vivir, desesperada.
Esta quietud me ofende,
matarme aquesta soledad pretende,
angustiame esta sombra,
esta calma me assusta,
esta paz me disgusta,
este pavor me assombra,
y este silencio, en fin, tanto me oprime,
que á vn fatal precipicio me comprime.
Yo, pues, no quepo en mi, y con nueva cisma
solicito explayarme de mi misma;
ò con fiera arrogancia
me declaro, es faltar à la constancia
que prometi del Reyno haziendo ausencia,
yes poner el Laurel en contigencia,
quando con señas de mi esfuerço viles,
aora mueva yo guerras civiles.
Y assi, Friso, procuro
en la industria hallar medio mas seguro,
pero antes que la industria te declare,
dile à tu admiracion que no se parte,
que bolando en agenas alas venga,
quando las suyas desplumadas tenga;
porque es preciso hallar en esta pare
juntos el hablar yo, y el admirarte.
Nimias es mi retrato,
pues con sus mismas señas robar trato
la Magestad, que sin piedad alguna
ladrona me he de hazer de mi fortuna.
A este efecto, ya tengo prevenidos
adornos a los suyos parecidos,
porque aun las circunstancias mas pequeñas
no puedan desmentirnos en las señas.
A este efecto, en aqueste vil retiro,
dando vn suspiro alcança otro suspiro,
del femenil adorno haziendo vltraje,
me he ensayado en el trage
varonil, porque en nada
me halle la novedad embarazada.
Este luto funesto
pudiera assegurartelo bien presto,
pues hiprocrita es, que triste encubre
la vanidad, que de modestia cubre.
A este efecto, tambien me he retirado,
con tanta autoridad, tanto cuidado,
por tener hecha ya la consequencia,
de que ninguno llegue à mi presencia.
La industria dixe ya, pues oye el modo,
para que de vna vez lo sepas todo:
ya he dicho, que ladrona
he de ser de su Cetro, y su Corona,
para robo tan grave,
el passo me assegura aquesta llave;
no ay en todo Palacio
tan retirado espacio,
que no registre, y mas el quarto suyo,
pues por vn caracol secreto, arguyo,
que ya vencido el miedo,
con averlo pensado, llegar puedo
del Rey al quarto, quando
las sombras de la noche sepultado
su vida estèn, en el silencio mudo
de su sueño, no dudo,
que tapando su boca,
con los faciles nudos de la toca,
podrè ciego traerle,
donde el otra vez no llegue à verse,
en su lugar quedando
yo, mentido sexo, governado.
Vna dificultad ay solamente,
y es, que dè vozes: esta facilmente
la he de sálvar con que vn retrete tengo:
que para prision suya le prevengo,
donde, aunque á vozes con sus penas luche,
no es posible, que nadia las escuche.
Para tan grande empeño
me he de valer de ti, despues del sueño,
porque sola no fuera
posible, que yo à tanto me atreviera;
q̃ aunque es verdad, que Licas me ha debido
mas afectos, que tu, pierdo el sentido,
quando dellos me acuerdo,
y aun el juizio es poco que no pierdo:
Viendote à ti mas fino,
conmigo en la opresion de mi destino,

de ti quiſe fiarme;
de ti, Friſo, valerme, y ampararme.
Muger ſoy afligida,
pues muero ſin reynar, no tẽgo vida:
mi sèr era mi reyno,
ſin sèr eſtoy, ſupueſto que no reyno:
mi honor mi Imperio era,
ſin èl honor no tengo; demanera,
que à tus plantas rendida,
fio de ti mi honor, mi sèr, y mi vida.

Friſ. Si deſde el miſmo inſtante,
que conoci tu eſpiritu arrogante,
no me ofreci à ſervirte,
fue, ſeñora, por no dexar de oìrte,
ſacando en tan eſtraño
caſo de cada voz vn deſengaño:
Tuyo ſoy, tuyo he ſido,
de mi eleccion eſtoy deſvañecido;
y ſolo te reſpondo, (pondo,
quando à quien ſoy oſado correſ-
que pues la noche ya caduca baxa,
empeñada en ſu lobrega mortaja,
declinando en boſtezos, y temblores
la primera leccion de ſus horrores,
haſta el quarto paſſemos
del Rey, no porq̃ nada efectuemos,
ſino porque veamos
en que diſpoſiciõ ſu gente hallamos,
para ir previniendo
el donde, el como, y quando.

Semir. Yà te entiendo,
y la reſpueſta ſea
apagar eſta llama, aſsi ſe vea,
quanto deſalumbradas mis locuras:
aborrecẽ la luz, y obran à obſcuras,
Vèn aora conmigo,
que te he de ayudar.

Friſ. Tus paſſos ſigo:
cumpliòſe mi eſperança, (ganca.
traxo el Cielo à mis manos la ven-

Sem. Vèn no temas que quando no cõ-
el intento, me baſta q̃ ſe diga, (ſiga
q̃ lo emprẽdi el cõcepto de mi id
eſcãdalo de todo el Mundo ſea.

Salen Liſias, Chato con luz.

Liſi. Como vos eſtais aqui
à eſta hora? *Ch.* Mi oficio es eſte.
Liſi. Vueſtro oficio allà en la caza
el exercito no tiene?
Ch. Concedó. *Liſi.* Pues como lo es
el entrar en el retrete
del Rey à eſta hora? *Ch.* Eſcuhad:
reſponderè en forma, y breve:
alimentar es mi oficio
los perros. *Liſi.* Pues bien, què ti
que ver eſſo con entrar
aqui? *Cha.* Aora lo verèdes:
mandòme el Rey cien eſcudos;
ninguno eſcrivirme quiere
la librança, ſiendo aſsi
que ha ſido, ſeñor, aqueſte
vn pueſto que el Rey me ha da
buſcarle aqui no conviene,
pera darle cuenta dèl
ſiempre que me la pidiera.
Liſi. Què necedades! por vida
del Rey. *Sale Li*
Lic. Què tu amor es eſte?
Liſi. Eſſe loco, eſſe villano,
que aqui ſe ha entrado.
Lic. Què quieres,
Chato aqui? *Cha.* Lo dicho, dic
no he de dezirlo dos vezes,
que es contra el arte, y avrà
vn critico que lo enmiende.
Lic. Vete de aqui. *Chat.* Yo me irè
en Palacio, finalmente,
toda es gente honrada, pero
mi librança no parece. *Vaſe.*
Liſi. Que haze el Rey? *Lic.* Medio
quiſo ver vnos papeles, (n
y dormido ſe ha quedado
ſobre ellos, y en el bufete,
que eſta es la ſeñal, que ſolo

dàn de mortales los Reyes:
yo aunque conozco que ya
es hora de recogerse,
no me atrevo à despertarle,
por el gusto con que duerme.
Lis. Bien has hecho, la cortina
le corre, hasta que despierte,
y llame. *Lic.* Confuso estoy,
Lisias. *Lis.* De què? *Lic.* De verle
de vn animo tan cobarde,
no sè como se lo enmiende:
en esto avemos de hablar.
Lis. Salgamonos del retrete,
conferiremos los dos,
como corregirse puede
este defecto, que en èl
ha sido natural siempre.
Lic. Dizes bien, porque entre sueños
algunas vezes se entiende
lo que habla. *Lis.* El llamarà,
si despertare. *Lic.* Què fuerte
passion es la de los zelos!
si el Rey ama à Libia? *Lis.* Vente,
dexemosle reposar:
ò quiera el Cielo que llegue
tiempo, en que me desengañe
de dudas tan inclementes! *Vanse.*

Salen Semiramis, y Friso.

Fris. Rumor ninguno se oye
en todo el quarto. *Sem.* Ya debe
de estar recogido. *Fris.* No haze,
que alli vestido se ofrece,
en vna silla dormido.
Sem. Mucho estraño que le dexen
tan solo. *Fris.* Pues por si acaso
ha sido descuido este,
y no suceda otra vez,
logremosle oy que sucede.
Sem. En vn pensamiento estamos.
Fris. Las grandes acciones suelen
hazerse acaso mejor,
que quando se piensan; quieres
que boca, y rostro le tape,
porque assi, ni conocerme
puede, ni pueda dar vozes,
y à tu quarto me le lleve?
Sem. Si, toma aqueste cendal,
y mientras que tu le prendes,
cerrarè esta puerta yo,
porque nadie à tiempo llegue
que nos estorve, que luego
disculparè facilmente
averla cerrado, como
vna vez la accion se acierte.
Fris. Pues à cerrar tu la puerta,
y yo, señora, à prenderle.
Sem. Fortuna, si à los osados
se dize que favoreces,
yo lo soy. *Fris.* Infeliz joven,
tu desdicha te condene
à esta prision de mortal,
puesto que eres Rey, y duermes.
Semiramis cierra la puerta, Friso entra dentro, suena ruido, y cae el bufete.
Nim. dent. Ay de mi! què es esto?
Fris. dent. Es
vn traydor leal, que ofende
à su Rey, con la disculpa
de que à su Reyno obedece.
Nimias. Licas, Lisias.
Sale Friso con Nimias en braços, tapado el rostro, y con vestido parecido al de Semiramis.
Semir. En vano
con el aqui te detienes,
llevalo presto à mi quarto.
Fris. Què mal de mi te defiendes!
Entrase Friso con Nimias.
Lic. dent. Passos, y ruido escucho.
Lis. dent. Dentro entremos.
Sem. Gente viene.
Lisias. Cerrada la puerta està.
Lic. Quien ay dentro que la cierre?
Sem. Perdì la ocasion mejor,

puesto que nō puede hazerse
tan sin ruido, que alla fuera
no lo sientan. *Golpes dentro.*
Lisi. dent. Què pretendes?
Lic. dent. Abrir la puerta, y entrar
à ver que rumor es este.
Sem. Ay de mi! què puedo hazer?
aunque abràn, es fuerça que entren,
pues ya la puerta derriban.
Lic. Como à mi fuerça rebelde
tanto estàs, porfiado Cedro?
Sem. Si me voy, y quando lleguen
no hallan à nadie, el hazer
que algo en mi daño sospechen,
si llegan à verme aqui,
y à Nimias no, inconveniente
es mayor; todo el valor,
y el ingenio lo remedie.
Desnudase, y queda en jubon.
A Dios, femenil modestia,
que desta vez has de verte
desnuda de tus adornos,
aunque en los agenos quedes:
Esconderè aquestas ropas,
depositadas se queden
debaxo de aquestе lecho.
Esconden los vestidos, y entran todos.
Lic. A ser el muro mas fuerte,
te rindieras à mis golpes.
Lisi. Señor, què rumor es este?
Sem. Ninguno, al sueño rendido
estava, y èl entre leves
fantasias, me obligò
à que alterado despierte:
y assi, con aquel temor
tropecè, y cayò el bufete.
Lic. Luego aqui ninguno andava?
Sem. No. *Lisi.* Pues dime, como tienes
por adentro aquesta puerta
cerrada? *Sem.* Como yo, al verme
con el pavor de aquel sueño,
cerrè temerosamente;
propio afecto de vn temor
obrar lo que antes ofrece.
Lic. Què no pueda hazer contigo,
que no digas que le tienes?
Lisi. Aunque à tu voz dàr es fuerça
credito, à mi me parece,
que jurara que avia oìdo
passos, y habla de mas gente.
Sem. Yo solo estava. *Sale Friso*
Friso. Ya queda,
mas ay de mi! què imprudente
bolvi! *Lic.* Vn hombre alli llegò,
y al vernos, la espalda buelve.
Sem. Hombre aqui? no es posible.
Lic. Ya es fuerça verlo.
Sem. Quien eres?
Friso. Yo soy, Licas. *Lic.* Pues tu aq
Lisi. Grave mal! *Sem.* Empeño fuer
Lic. Traidor hermano. *Sem.* Pues Fri
vos sois? matadle, prendedle;
no temas, que hazer aora
esta desecha conviene.
Lic. Yo sacarè de mi sangre
el escrupulo. *Friso.* Detente,
que en sabiendo el Rey à què,
y por donde entrè, me tiene
que agradecer, no culpar.
Lic. Dilo, pues. *Friso.* A èl solame
he de dezirlo. *Sem.* Apartaos
todos, porque solo llegue:
Friso, donde queda Nimias?
Friso. Encerrado en el retrete,
prevenido para èl.
Sem. Viòle alguien. *Friso.* Solament
Flora, de quien te has fiado:
què ha avido aca? *Sem.* Mil cru
sospechas, pero ya todas
mi ingenio las desvanece,
porque yà ninguna toca
en lo principal, pues creen
que soy Nimias. *Friso.* Y di, aor
tengo de dexar prenderme?

No, yo le remediarè.
de que suerte? *Sem.* Desta suerte:
Friso, dame los braços,
es oy la vida me buelves. (ça.
Què es aquello? *Lis.* El Rey le abra-
Què os admira? què os suspende?
do el enojo con Friso
agrado se convierte:
miramis, que en fin es
adre, y como à si me quiere:
e embia con èl vn aviso,
que me dize, y me advierte
quien me debo guardar,
de quien fiarme; à esse
por su quarto à esta hora.
iso que secretamente
xasse, y assi, desde oy
as atentos, y prudentes
vid todos, porque sè.
ien me sirve, y quien me ofende.
Señor, pues quien? *Sem.* Esto basta,
e os diga por aora, y cessen
spechas, que aunque con todos
blo, solo vno me entiende.
omad essa luz, entrad
acostarme: el Mundo tiemble
Semiramis, pues oy
ra vez à reynar buelve. *Vase.*
Què le avrà dicho? *Lisi.* No sè.
Mas si la Reyna le advierte
go, serà de los dos.
Temblando quedè de verle
yrado *Lic.* Estraña mudança!
riso, què secreto es este
al Rey has dicho? *Friso.* Bien grãde.
Pues no podrè yo saberle?
. No basta que sepas, Licas,
ue si qual noble procedes,
ndras, hermano, y amigo
o mi, pero sino, atiende,
ue soy quien soy, y este azero
abrà à vn hermano dar muerte.

JORNADA TERCERA.

Sale por vn lado Friso, y por otro Licas.

Friso. Bien và sucediendo todo,
no ay en la Corte quien aya
entrado en malicia alguna
de entender que Nimias falta.
No en vano naturaleza
dexò vna vez de ser varia
para gran fin, que enfin es
aun en los errores sabia.
Lic. Estrañose el Rey anoche
conmigo, porque tyrana
Semiramis, le avisò
de no sè què, que no alcança
mi discurso; siendo Friso
tercero de mi desgracia:
lo que le dixo, no sè,
porque aun de mi lo recata;
què serà? *Friso.* O Licas. *Lic.* O Friso,
quexoso estoy de que aya
en ti para mi secreto,
y mas de tanta importancia;
què dixiste al Rey anoche,
quando entraste por la quadra
de Semiramis, que temo,
que de mi quexosa, traza
descomponerme con èl,
segun dixo la mudança?
Friso. Los secretos de los Reyes
Licas, tienen fuerça tanta,
que el silencio los ignora,
con ser èl el que los guarda.
Vn secreto me fiò
Semiramis que llevàra,
ya se me olvidò qual era;
lo mas que la confiança
puede permitir que diga,
es dezir que vna palabra
sola de ti no la dixe,

y es-

y esto que te diga basta.
Lic. Que se lo digas, ò no,
poco, Friso, me acobarda,
porque como yo obre bien,
lo demas no importa nada.
Friſ. Muchos obran bien, y son
sus fortunas desgraciadas.
Lic. La desgracia nunca es culpa.
Friſ. Si, pero siempre es desgracia.
Dent. Plaza, plaza. *Lic.* Ya el Rey sale
dando audiencia. *Dent.* Plaza, plaza.
Salen con memoriales vn ſoldado, Chato, y otros, y luego Semiramis, y detràs Liſias, y llegan hincando la rodilla.
Sem. Mil gracias te doy, ò bella
Deidad, protectora mia,
al vèr quanto en este dia
has mejorado mi estrella:
vna, y mil vezes por ella,
mi vida à tu oculto ofrezco;
que pues que por ti merezco
vèr que aplauso tan altivo
segunda vez lo recibo,
segunda vez le agradezco.
Los que contra mi siguieron
ayer el vando, son oy
los mismos de quien estoy
idolatrada: y pues fueron
tales mis dichas, que vieron
estos aplausos, mudar
con industria singular
todos los pueblos espero,
que si no hago lo que quiero,
de què me sirve el reynar?
Vno. Señor, vn pobre soldado.
Sem. El memorial, esto basta.
Otro. Criado fui, señor, de Nino,
à quien servi edades largas.
Sem. Esta bien. *Otro.* Ante vos pido
justicia de quien me agravia.
Sem. Yo lo harè ver: quanto, Cielos,
esta vanidad me agrada!
ò què gran gusto es mirar
tantas gentes a mis plantas!
Sold. 1. Señor, Vuestra Mag esta
me hizo merced que gozara
en tributos de Ascalon
vn sueldo, y por mis hazañas,
Lisias, que està presente,
en el despacho repara.
Sem. Porquè, Lisias? *Liſi.* Señor,
ya no te dixe la causa?
Sem. Si, mas no me acuerdo bien;
como acudo à cosas tantas.
Sold. 1. Yo señor, la dirè: El dia
que por Babylonia entravas,
tu nombre aclamè el primero,
repitiendo en vozes altas:
viva Nimias nuestro Rey;
y tomè por ti las armas,
por esso merced me hiziste.
Liſi. Y yo que no se le hagas
estorvo a hombre sedicioso,
y que pudo alli ser causa
de perderse toda Syria,
à no vèr con tal constancia
tomado tan grande acuerdo
como vivir retirada
Semiramis. *Sem.* Tu; en fin,
el primero que me aclama?
Sold. 1. Si señor, y yo libre
de la injusta, la tyrana
sujeccion en que tenia
Semiramis nuestra Patria.
Sem. Todo esso te debo? *Sold.* 1. y
por ti la vida. *Sem.* Que rara
lealtad! Ola? *Todos.* Señor?
Sold. 1. Oy à p.
grandes venturas me aguardan
Sem. Esse Soldado llevad,
y de la almena mas alta
le colgad, para escarmiento
de quantos en Syria hagan

se

ediciones, y alborotos.
l. 1. Pues ayer no me premiavas?
n. Ayer premiè, y oy castigo,
que si ayer vna ignorancia
hize oy no la he de hazer, à todos
liziendo vna accion tan rara,
que de lo que errare oy
abrè enmendarme mañana.
Llevadle. *Lisi.* Señor, advierte,
que de vn estremo à otro passas.
Como he de obrar, si à ti el premio,
ni el castigo no te agrada?
i. Con el medio. *Sem.* Nunca fue
capaz de medio esta instancia:
ò obro mal, ò bien; si obro
bien, por què el premio embaraças?
y si mal, por què el castigo?
y enfin, atiende, y repara,
que las publicas acciones
del vulgo, debe premiarlas,
ò castigarlas el Rey,
que en solo ellas no ay templança.
si. No conozco tus discursos.
n. Neciamente los estrañas,
que ya no soy el que fui,
que el reynar dà nueva alma;
y assi, si piensas que soy
quien piensas, Lisias, te engañas,
porque ya no soy quien piensas,
sino otro deidad mas alta.
si. En todo te desconozco.
i. Bien claro ha dicho la causa.
at. Muy bien despachado và,
no le arriendo la ganancia,
à mi libranca me atengo,
merecida por mis guardas,
y mis canas: à barrer
me dà, gran señor, tus plantas,
puesto que barre, y no besa
quien tiene escoba por barba.
m. Chato, pues como has dexado
de ser de Lidoro guarda?

Chat. Bueno es esso, si tu mismo
de la cadena le sacas,
como por èl me preguntas?
Sem. Dizes bien, no me acordava:
en todo quanto dexè à *p.*
yo dispuesto hallo mudança:
què quieres? *Cha.* Que me confirmes,
y firmes esta librança.
Sem. Què librança es esta? *Chat.* Todo
se te olvida? *Sem.* Què te espanta?
ay mucho de que cuidar.
Chat. Pues yo te tratarè mañana
vn poco de anacardina:
y aora, esta es la que mandas.
que cien escudos de renta
se me situen, à causa
del tiempo que como vn perro
à la Reyna servi en tantas
fortunas, pues la servi
siendo monstruo en las montañas,
siendo dama en Ascalòn,
siendo en las selvas villana,
siendo en Palacio señora,
y Reyna en Nimive: hà quanta
mala condicion sufri
en todas estas andanças!
Sem. En mala?
Chat. Mucho. *Sem.* Ya sè,
que esto te ofreci.
Chat. A Dios gracias.
Sem. Pero de aquesta manera
la firmo. *Chat.* Por què la rasgas?
Sem. Porque estas mercedes son
de los Soldados, que ayan
servido en la guerra, no
de los juglares que andan
en los Palacios medrando.
hecho caudal la ignorancia.
Toma. *Dale con los papeles.*
Chat. Assi, Cielos, se ofende
à la nieve destas canas?
para ver estos oprobios,

caduca vejez cansada;
duraste tanto? llorad,
ojos, regando las blancas
hebras, que de lienço sirven
en los ojos, de mortaja
en el pecho: ò Rey lampiño,
como no entiendes de barbas
no las honras, á mis dias
no llegaras. *Sem.* Calla, calla,
villano, y essa malicia
no se ira sin castigarla.
Llevadle de aqui, y atadle
à èl, como Lidoro estava.
Chat. Oygan, pues, què mas hiziera
Semiramis, si reynara?
por què me han de atar?
Sem. Por loco.
Chat. Pues si tu mismo me mandas
que le suelte. *Sem.* No hize tal.
Chat. Testigos ay en la sala,
de que miente vuestra Alteza,
aunque no me dé librança.

Llevanle los Soldados.

Lis. Todo eres rigores oy.
Sem. No te admires, que aun te falta
mucho que ver: Friso, como
en llegar à hablarme tardas?
Fri. Como ocupado, señor,
en los despachos estavas.
Sem. Para ti, què ocupacion
puede aver? *Fri.* Como te hallas?
Sem. Muy bien, que en efecto estoy
servida, y idolatrada
de los mismos que quisieron
verte sin mi: solo falta
à mis grandezas el gusto
de hazerte merced. *Fri.* Tus plantas
beso mil vezes. *Sem.* Què quieres?
pide. *Fris.* Si de ti llegara
à merecer vna dicha,
ella sola fuera paga
de mis deseos. *Sem.* Què es?
dilo, de que te acobardas?
Fris. Astrea, hija de Lisias,
es la deidad que idolatra
mi pecho. *Se.* Ya te he entendido,
y presto veras con quantas
veras trato con Lisias,
que el despoforio se haga
y à ella misma la diré,
que es mi gusto. *Fri.* Edades largas
vivas. *Lic.* De aquestos secretos
nacen mis desconfianças.
Lis. Y las mias; que no sè
que aspid entre los dos anda.
Sem. Hablava Licas contigo?
Fris. Si señora. *Se.* Què hablais?
Fris. De temores, y rezelos,
que el ver tu ceño le causa.
Sem. Haze muy bien en temer,
que ninguno mi vengança
primero examinarà,
supuesto que su ignorancia
jamàs entenderme supo:
O injusta, ò vana, ò tirana
passion, todavia estàs
en lo secreto del alma;
pero yo te venceré
con silencio. *Lic.* Entre si habla,
mirandome el Rey. *Se.* Memoria,
nada me acuerdes. *Li.* Mal aya
quien quiere vivir atento
al semblante de otra cara,
veleta del coraçon,
sujeta à qualquier mudança.
Fris. Diviertante otros empeños.
Sem. De quanto oy he visto, nada
mayor cuidado me ha dado, *à p.*
que ver que Lidoro salga
de su prision, como, Cielos,
en esto hablaré, sin que haga
novedad para informarme?
mas qué me turbi, ni espanta?
las generales preguntas,
ni se advierte, ni reparan:
Lisias, què ay de Lidoro?
Lis. Que como tu, señor, mandas,
està en Palacio, debaxo
del omenaje, y palabra
que te diò. *Sem.* Ya yo sé esso,
lo que pregunto es, què trata?
Lis. Ha sabido como Yrân
su hijo à Babilonia marcha,
à ponerle en libertad;
y al fin para hablarte aguarda
la audiencia que le ofreciste.
Sem. Pues al instante le llama,
que quiero saber que intenta.

Li

f. Si harè, mas antes que vaya,
vna advertencia, señor,
quisiera que me escucharas,
que esta licencia me dàn
oy mi edad, y tu crianza. *Sem.* Di.
f. Que no hable el Rey conmigo
ni vna tan sola palabra. *àp.*
f. Señor, Lidoro està preso,
y en Babylonia que ayra,
si fuerça algun confidente,
que avisos le lleve, y traygas
no sienta flaqueza en ti:
sino con valor le habla,
para que entrè temeroso
el Exercito que aguarda.
n. Yo te agradezco el aviso,
y veràs, Lisias, con quanta
diferencia le hablo, vé
por èl. *Lisi.* Aqui fuera estaba. *Vase.*
m. Ay cosa como dezirme
de Lisias la ignorancia
à mi, que muestre valor,
Friso. *Fri.* Ignoro con quien habla,
c. Pues por mas que el Rey esté
conmigo ayrado la estraña *àp.*
aprehension de su temor
harà que las pazes haga,
pues necesita de mi
en esta guerra que aguarda.
Sale Licas, y Lidoro.
d. Dame, gran señor, tu mano.
m. Alça del suelo, levanta.
d. Ayer, señor, me dixiste,
que te dixesse la causa,
que me obligò à hazer la guerra;
y aunque esta sola bastava
para venir oy à hablarte,
otra novedad estraña,
que aora he sabido, me trae
con mas afecto à tus plantas;
que por tu padre, y por ti
aquella accion intentava
contra Semiramis, dixe;
y fue, porque su tyrana
condicion à vn mismo tiempo
à ti, y tu padre quitava
el Imperio. *Sem.* Espera, espera,
no digas mas, calla, calla,
que ya sè lo que me quieres
dezir: y es nuestra arrogancia
muy sobrado atrevimiento
el dezirme cara à cara
indignas malicias, que
el vulgo à su honor levanta.
Semiramis es mi Reyna,
mi señora, y madre, y quantas
sospechas de ella se fingen,
lo mismo à mi, que à ella agravian
porque soy tan hijo yo
de su deidad soberana,
que somos los dos vn mismo
compuesto de cuerpo, y alma.
Tu ambicion te hizo buscar
proposiciones tan falsas,
loco, barbaro, atrevido:
aora sè que te tratava
dignamente como à bruto,
y aun era poca vengança.
Lid. Señor, yo, si, tu. *Sem.* No mas,
à estotro discurso passa,
y este à perpetuo silencio
se condena, di, y repara. *Lid.* Què
Sem. Que habla mal de mi, quien
mal de Semiramis habla:
di. *Lid.* Dexa que cobre el aliento,
que ayrado, señor, espantas,
mas que aficionas afable.
Lis. Bien el fingimiento entabla *àp.*
del valor que le adverti.
Fri. Què prudencia! *Lic.* Y q̃ mudança!
Lid. Yo he sabido que mi hijo
àzia Babylonia marcha,
si me das, señor, licencia
de que al camino le salga,
sus exercitos harè,
que no toquen en la playa
de Syria, que de bolver
à tu prision, la palabra
doy, porque solo pretendo
pagarte la confiança
que has hecho de mi valor.
Sem. Con essa otra vez me agravias;
bueno fuera que dixera
despues de Nimias la fama,
que se valiò de tus medios,
para que no se llegàra
vn rapaz à poner sitio,
ò presentar la batalla:

no ſolo quiero valerme
de conveniencias, y trazas;
pero porque no ſe diga,
que eſta libertad que alcanças
es, por temor, complacerte,
à otra priſion mas eſtraña
te he de reducir, y luego
en oſſas almenas altas
he de poner tu cabeça;
porque vea la arrogancia
de tu gente, que la irrito,
y no reſpeto, y el Alva
mañana apenas ſaldrà
por troneras de oro, y nacar,
quando en buſca ſuya marche
yo, y quando tu hijo traiga
animados los peñaſcos
de Lidia, y en las campñas
errantes Ciudades ſean
ſus tropas, y ſus eſquadras,
veràs aſſuſtarſe todos
à vn crugido de mis armas.

Liſ. Què bien fingido valor! *à p.*

Lic. Cielos, quien en Nimias habla! *à p.*

Friſ. Què confuſos eſtàn todos! *à p.*

Lid. Cobarde à eſte joven llaman?
temblando de verle eſtoy. *à p.*

Sem. Liſias? *Liſi.* Señor, què mandas?

Sem. Que à Lidoro lleveis preſo
à la mas obſcura eſtancia
de eſta torre de Palacio.

Lid. Mira, ſeñor, quanto agravias
tu valor, pues no ay accion
tan indigna, torpe, y baxa,
como dar para quitar:
libertad me diſte. *Sem.* En cauſas,
que ſobrevienen de nuevo,
no ay contrato. *Lid.* Pues repara,
que ſi tu en priſion me pones,
del omenage, y palabra
libre eſtoy, pues ya no eſtoy
preſo ſobre confiança.

Sem. Es verdad, pero que importa
ſi te aſſegurà los guardas? *Llevale pr*

Liſi. Dame mil veze; los braços,
que con la vida, y el alma
te agrdezco los esfuerços,
con que aqui à Lidoro hablas.

Sem. He deſsimulado bien
el temor que me acompaña?

Liſi. Aſsi no fuera fingido.

Sem. No te aflija eſſa ignorancia,
que tan verdadero es,
como lo diràn mañana
los militares eſtruendos
de trompetas, y de caxas.
Vè tu à vèr de ſu priſion
la Torre, y à aſſegurarla,
y tu, Friſo, à enarbolar
à las puertas del Alcazar
mi Real eſtandarte, como
General ya de mis armas.

Friſ. Tu mano beſo mil vezes,
mas mi hermano. *Sem.* Què rep
ſi por complacerle à èl,
ſoy yo, Friſo, à quien agravias?

Friſ. Yo azepto el cargo, mas es
mientras tus enojos paſſan.

Sem. Pues vè à publicar el vando
al punto. *Friſ.* No ſientas nada
eſtar de perdida, Licas,
pues eſtoy yo de ganancia.

Lic. Haſta aqui, ſeñor, calle,
ſin ſaber porque me tratan
tan ſeveros tus rigores;
mas oyendo lo que mandas,
pueſta la boca en tu mano,
pueſto el vaſon à tus plantas,
acoſado el ſufrimiento,
es fuerça que al labio ſalga.
En què, ſeñor, te ofendi?
el Laurèl de tu Corona
debe à ninguna perſona
mas tu Mageſtad, que à mi?

el primer noble no fuy,
señor, que hasta coronarte
se declarò de tu parte,
ayudando la razon?
luego en tu coronacion
no levantè el Estandarte?
Yo tu nombre no aclamè,
no siguiendo, ni ayudando
de Semiramis el vando,
cuya lealtad quizà fue
retiro suyo, al ver que
yo su parte no seguia?
no me honraste? pues vn dia,
què desengaños te da?
m. De essos servicios quizà
nace la indignacion mia.
s. Enigmas son quanto hablais.
m. Pues no discurrais en ellas,
que es tarde para entenderlas,
sino idos, que me dais
enojo quanto aqui estais.
ic. Ya yo os obedezco; y pues
tanta mi desdicha es,
que os enoja mi presencia,
en albricias de mi ausencia,
me dad à besar los pies:
de Soldado os servirè
en la guerra que espirais,
sin que mi rostro veais;
y si vivo (que si harè,
que soy infeliz) me irè
donde no os dè mas zelos:
solo os suplicarè (Cielos, *à p.*
apure mi confusion
si aquestas enigmas son,
por tener de Libia zelos)
que ya que me embias quexoso,
me embieis siquiera honrado,
quedese lo desdichado
con algo de lo dichoso:
Libia ha sido el dueño hermoso,
que he idolatrado rendido;
Libia es rayo que ha podido,
harpon de fuego, abrasarme;
assi, para desposarme
con ella, licencia os pido.
Sem. Quien viò mas nuevo rigor!
què es esto que escuho, Cielos!
no avives, Cierço de zelos,
ceniza de vn muerto amor.
Lic. Sentido lo ha, mi temor
no fue en vano. *à p.*
Sem. Ira cruel *à p.*
tengo de vèr, que fiel
à otra ame, el que mereciò
vn afecto mio, aunque no
mereciesse saber del?
Lic. Solo este alivio prevengo
al influxo de mi estrella.
Sem. Equivocarè con ella *à p.*
los zelos oy, que dèl tengo,
pues desta manera vengo
mis sentimientos. *Lic.* Señor,
que me respondes? *Sem.* Què error
es, que esse premio espereis,
que soy yo à quien ofendeis
en tener à Libia amor.
Dezir, que era vuestra culpa,
Licas, no averme entendido,
amor fue, y zelos han sido,
despues de oìda la disculpa:
y pues vno, y otro os culpa,
no trateis de darme enojos,
si no quereis ser despojos
de mis iras, mis rezelos,
que hijo soy de quien, por zelos,
le sacò à Menon los ojos.
Lic. Què es esto piadosos Cielos!
no en vano (ay de mi!) no en vano
discurria al oìr, que no eran
de Semiramis engaños
los que con el Rey pudieron
facilitar mis agravios,
que zelos de rabia eran,

mas era argumento claro,
que pues son embidia, fuessen
de la fortuna contrarios. *Vase.*

Sale Friso, y quedase al paña, à tiempo que salen por otra parte Astrea, y Libia.

Friſ. Ya que el vando publiquè,
buelvo: pero amor oygamos, *à p.*
pues la Reyna con Astrea
habla, hasta donde mis hados
llegan. *Sem.* Friso me ha pedido,
bella Astrea, que tu mano
le conceda, premio digno,
con que sus meritos pago.

Astr. Como tan presto te olvidas,
gran señor, de que te he dado
mi voluntad, alma, y vida?
pero de nada me espanto,
que no ay cosa mas mudable,
que amor con el nuevo estado.

Sem. Sin duda, el Principe à Astrea, *à p.*
como juntos se criaron,
la festeja. Ya advertido
estoy de quan resignado
tu pecho està à mi obediencia:
y assi, con razon aguardo,
que en esto me daràs gusto.

Astr. Otra vez, señor, estraño
esse precepto; y assi,
no porque te aya mudado
de la Corona el ascenso,
de la Magestad el fausto,
quieras que viva muriendo,
que es preciso, si me caso
con Friso, vn hombre à quien yo
siempre he aborrecido tanto.

Sem. Sabiendo que este es mi gusto,
como podràs escusarlo?
mas què es esto? *Tocan caxas.*

Sale Lisias. Ya, señor,
se descubren de los altos
ornenages dessas Torres
los exercitos formados
de Lidia, que numerosos
vienen compitiendo à rayos,
con las estrellas del Cielo,
y con las flores del Campo.

Sem. Toma en albricias, Lisias,
por el gusto que me has dado
con esta nueva, que està *Abra*
el coraçon anhelando,
hidropico de vitorias,
à recibirlos salgamos:
y si Semiramis hizo
parentesis el tocado
de vna vitoria, oy lo sea
la platica que tratando
estamos: Astrea, y Libia,
en venciendo buelvo à hablare
toca al arma, gima el bronce,
suene el parche, los peñascos
se estremezcan, el Sol tiemble,
luz à luz, rayo à rayo.

Lisi. Què nuevo espiritu ha sido
del que Nimias se ha informad

Vase Lisias, quedan Astrea, y Lib
por distintos lados salen Friso, y L

Lic. En dezir que el Rey te quiere
di aora que yo me engaño.

Friſ. Quanto has respondido al R
escuchè, dueño tyrano.

Lib. Pues, señor, mi bien, mi d
què culpa tienen mis hados?

Astr. Yo lo estimo, assi otra vez
me escusas de confessarlo.

Lic. Luego con esta disculpa
bien de tus ojos me aparto?

Friſ. Tu veràs la estimacion,
que hago de este desengaño.

Lib. Yo sabrè morir sintiendo.

Lic. Vivir sabrè yo olvidando.

Friſ. Yo aborreciendo vivir.

Astr. Y yo padecer amando.

Friſ. Licas. *Lic.* Friso.

Friſ. Amor es esto?

à matar muriendo vamos.
Astr. Libia. *Lib.* Astrea.
Astre. Esto es amor?
vamos à morir llorando.
Tocan à marcha, y sale toda la gente que pudiere, y despues Iràn Nino con baston de General, y Anteo viejo cõ bastõ.
Iràn. Babilonia, Republica eminente,
que al Orbe empinas de zafir la frente,
siendo Jonica, y Dorica coluna
del concavo Palacio de la Luna,
adonde colocados tus pensiles,
al Cielo se han llevado los Abriles,
y con sus flores bellas,
à rayos equivocan las estrellas:
yo vengo à ser tu invicto Rey, no dudo,
y assi, haziendote salva, te saludo
como ya Corte mia:
salve, pues, ò confusa Monarquia,
herencia justa de mi muerta madre,
y injusta carcel de mi vivo padre,
que oy prevenido à belicos combates,
sobre el rapido curso del Eufrates,
libertad le he de dar, y desengaños
de que ay mucho valor en pocos años.
Ant. Señor, essa admirable
Ciudad que vès, de gente inumerable
capaz ha sido, ò ya propia, ò ya estraña:
y si dexas cubrirse la Campaña
de la gran hueste suya,
es fuerça que tu Exercito destruya.
Si por assalto quieres
intentarla, es razon que consideres,
quanto estaràn sugetos
en la grande eminencia de sus muros:
y assi, el mejor acuerdo, el mejor medio
sitiandola, es tomarla por assedio;
pues una vez cercados,
el numero de gentes, y Soldados
mas presto facilita sus castigos,
pues ellos mismos son sus enemigos,
quando con tales modos,
sin pelear ninguno, comen todos.
Iràn. En todo, ilustre Anteo,
tu voto he de seguir: pero què veo!
Ant. Un hombre, desde aquella
Torre, por una claraboya della,
escala haziendo, à lo que yà sospecho,
las faciles alhajas de su lecho,
al campo se descuelga.
Iràn. El lino ya, que de la texa cuelga,
al hombre và faltando,
y se viene à la Tierra despeñando.
Ant. Precipitado arhelo
de desesperacio. *Lid.* Valgame el Cielo!
Ant. Ya puesto en pie, camina,
haziendo desperdicio de la ruina.
Iràn. Azia nosotros viene.
Ant. Sin duda, q̃ rendido, nos previene
avisos, à pesar de alguna embidia.

Sale Lidoro cayendo.

Lid. Dezidme, moradores de la Lidia,
donde, entre tropas tantas,
vuestro Principe està?
Iràn. Puesto à tus plantas,
señor, mi padre mio,
sin alma, sin accion, sin alvedrio,
porque absorto, confuso, y elevado
el verte desta suerte me ha dexado.
Lid. Una, y mil vezes sea
feliz, hijo, el dia que te vea,
la fortuna en mis braços,
lazos de amor. *Iràn.* Di nudos, y no lazos,
pues que la muerte, al verlos,
no podrà desatarlos sin romperlos.
An. A todos da tu mano. *Li.* O noble Anteo,
ò amigos. *Ir.* Es posible q̃ te veo? (teo
Lid. En esta Torre estava
preso, la gente vi que se acercava
al muro, y lima sorda de la texa
fue, no sè si mi mano, ò si mi quexa,
por ella me he arrojado,
del omenaje ya desobligado,
solo para avisarte,

que pues eres Adonis, no seas Marte:
libre estoy, q̃ es el fin q̃ has pretendido,
no el Exercito marche, que has traido,
vn passo mas, q̃ aunq̃ aora Nimias reyna,
temo que su prision rompa la Reyna
à esta ocasion, y es su belleza vna
Deidad, q̃ tiene imperio en la fortuna.
Iran. Aviendo tu llegado, *Dale el bastõ.*
tu eres el General, yo tu Soldado,
da las ordenes tu, que yo, al saberlas,
solo tratarè ya de obedecerlas.
Lid. Pues marche en buen concierto
la vaga poblacion deste desierto
la buelta de aquel muelle, q̃ alli cierra
el passo con el rio. *Tocan caxas.*
Dentr. Guerra, guerra.
Au. Ya no es posible, porq̃ ya ha salido
de la Ciudad la gente. *Lid.* Prevenido
mi Exercito le esperè,
mas no le embista, si embestir no quiere
el suyo, pues, que ya de la ofensiva
guerra la accion se trueca en defensiva,
al amparo esperando de essa tierra.
Vnos. Viva Nimias. *Otros.* Lidoro viva.
Todos. Guerra. *Caxas, y clarines.*
Salen Semiramis, Lisias, Friso, Licas, y algunos Soldados.
Se. Pincipe jovea, q̃ à enterrarte vienes
donde el sepulcro de tu padre tienes,
como, si darle intentas
la libertad, fin darsela te ausentas?
Iran. Como ya se la he dado,
que para ello bastò el aver llegado,
y como he conseguido
el fin ya que à tu patria me ha traido,
bolverme pretendia,
porque desprecio del vencerte hazia.
Sem. Como, si en essa Torre, en infelizes
prisiones yaze, osadamente dizes,
q̃ libertad le has dado? es barbarismo.
Iran. Quieres vèr como? *Sem.* Si.
Iran. Digalo el mismo.
Lid. Libre estoy, porque aviendo
faltado el omenaje, bien entiende
que pudieron glorioso mis br
quebrantar de la Torre las pri
Sem. Yo me alegro de verte
libre, para prenderte
segunda vez, y para que mi bri
tenga mas q̃ vencer, que enfin es
Iran. Pues si esto te provoca,
embiste. *Sem.* Toca al arma.
Lid. Al arma toca.
Lic. Oy verás el valor que desco
Fri. Oy verás el valor de quien t
Se. Yo harè, q̃ el tiempo esta visto
Dentr. Guerra.
Entranse todos, sacando las espa
Vnos. Viva Lidoro. *Otros.* Nimias
Dase la batalla con mucho estru
y sale Chato.
Chat. A perro viejo, no ay
tus, tus, dize allà vn proverbi
y yo acà tambien lo digo,
puesto que soy perro viejo:
fin ser pescador, apenas
vi que andava el rio rebuelto,
quando dixe, la ganancia
es mia, què hago? tomo, y ven
y rompo aquesta cadena;
y de madre, y hijo huyendo,
(que es tan malo vno como otro
passarme à otra tierra quiero.
Travada està la batalla, *La ca*
y en tanto que los encuentros
se baraxan, quiero yo
echar à esta suerte el resto:
Escondido entre estas peñas
he de esperar el sucesso;
cuerpo de Apolo conmigo,
y qual anda alli el estruendo;
y aun aqui, que derramados
los dos Exercitos, veo
no dexar alguna parte
que no ocupen; pues no teng

nde esconderme, la santa,
ortecina hazer intento,
ndome de largo à largo.
dent. Ay de mi!
Ya no me tiendo,
rque por aqueste monte
xar despeñado veo
hombre; y no es bien quitarle,
e èl haga el papel de muerto
da vno à lo que le toca
ada.
Semiramis sangriento el rostro con-
chas en el cuerpo, como cayendo.
Valedme, Cielos!
Y assi, acuda yo à esconderme,
el à morirse. *Sem.* Hà, que presto
s acabado, fortuna,
n mi vida, y con mis hechos!
La voz quiero conocer,
nque es verdad que no quiero.
En fin, Diana, has podido
as que la Deidad de Venus,
es solo me diste vida,
sta cumplir los severos
dos que me amenazaron
n prodigios, con portentos;
er tyrana, cruel,
micida, y de sobervio
piritu, hasta morir
speñada de alto puesto.
. Tanto miedo tengo, que aun
ra huir valor no tengo.
Tocan caxas, y dizen dentro.
Viva Lidia. *Lid.* La vitoria
guid, que oy es el dia nuestro.
Què es vivir? aunque no es mucho
ie ella viva, si yo muero;
as lo poco que me queda
e vida lograrlo pienso,
ue à costa de muchas muertes,
iorir bien vengada intento.
. No tropiece con la mia.

Suena la cadena de Chato.

Sem. Què triste, ronco, y funesto
son de prisiones se mezcla
con los marciales estruendos?
Chat. Es la cadena de vn galgo,
que anda por aquessos cerros
à caza de liebres, y es
el galgo, y la liebre à vn tiempo.
Sem. Que quieres, Menon, de mi,
de sangre el rostro cubierto?
què quieres, Nino, el semblante
tan palido, y macilento?
què quieres, Nimias, que vienes
à afligirme triste, y preso?
Chat. Sin duda, que vè fantasmas
este que se està muriendo. *Vase.*
Sem. Yo no te saquè los ojos,
yo no te di aquel veneno,
yo, si el Reyno te quitè,
ya te restituyo el Reyno.
Dexadme, no me afligais,
vengados estais, pues muero;
pedazos del coraçon
arrancandome del pecho:
Hija fui del Ayre, yà
en èl oy me desvanezco. *Muere.*
Dent. Viva Lidoro. *Las caxas.*
Lid. dent. El alcance
seguid, pues que vàn huyendo.
Salen Friso, Licas, Lisias, y soldados.
Lic. Oy es para Babylonia
infausto el dia. *Fris.* Los Cielos
conjurados se declaran
contra nosotros. *Lisi.* No menos
que juzgamos es la ruyna,
si en aquel paves advierto.
Lic. Què desdicha! *Lisi.* Què tragedia!
Fris. Mayor es de la que vemos,
que este cadaver. Mas ay *àp.*
infeliz! no el sentimiento
me haga dezir, que yo supe
antes de aora este secreto;

pues

pues solo puede salvarme
el sagrado del silencio.
Lisi. Ay joven Rey, quanto fue
tragico tu nacimiento!
Tocan, y dize dentro Lidoro.
Lid. Pues en la Ciudad se entran,
no pareis, hasta entrar dentro.
Lic. Tan gran desdicha, Lisias,
no tiene ya otro remedio,
sino que en el Mausoleo
à Nimias depositemos,
y de su oculto retiro
à Semiramis saquemos,
pues solo puede salvar,
ò su fortuna, ò su esfuerço,
nuestra patria destas iras.
Lisi. En los ombros le llevemos.
Llevan Licas, y Lisias en los brazos à Semiramis.
Frij. Llevadle los dos, que yo
animo, y valor no tengo,
pues aunque le pierden todos,
soy yo solo el que le pierdo.
Vase Frijo, y salen Astrea, y Libia.
Astr. Huyendo la gente buelve
à la Ciudad *Lib.* En no siendo
Semiramis quien la anima,
siempre esperè mal suceſſo.
Sale Cha. Tal es lo que passa allà,
que aqui à la prision me buelvo.
Astr. Chato, què es esto? *Cha.* Quereis
que lo diga todo, y presto?
pues es, que todos señoras,
han lo que hiziera hecho.
Astr. Què es? *Cb.* Huir, y que en el campo
queda. *Lib.* Dilo.
Cha. Nimias muerto *Ast.* Ay infelize de mi!
mateme mi sentimiento.
Dent. vozes. Vnos. Grande Semiramis bella.
Otros. Sal de aquesse oculto encierro
à dar la vida à tu patria.
Otros. Felize Reyna, tus hechos
nos rescaten de tan graves
ruinas como padecemos.
Salen Lisias, Licas, Frijo, y Soldados,
Lisi. Entrad, y romped las puertas
de su quarto.
Lic. Buelva el Cetro
à las manos de quien tuvo
en ellas todo el Imperio
de la fortuna. *Fri.* Ay de mi! *à p.*
que ella ha sido la que ha muerto.
Lisi. Abrid la puerta.
Abren una puerta como à golpes, y sale Nimias.
Nim. Tyranos,
no basta tenerme preso,
sino tambien venir oy
à darme muerte? *Tod.* Què es esto?
Nim. Vuestro Rey soy, pues por què
me quitais la vida? el Rey no
no basta? *Astr.* Cielos, què oygo!
rendida tus plantas beso,
aunque temple mi alegria
el dolor de verte ageno.
Lisi. Vassallos, bien claro està
de entender tan gran suceſſo:
y que fue, pues Nimias vive,
Semiramis la que ha muerto.
Lic. Su sobervia hizo, sin duda,
la traycion de aqueste trueco.
Dent. Lidoro. De Semiramis es este
el gran Palacio, entrad dentro,
que en ella aora me falta
de vengar aquel desprecio.
Salen Lidoro, Iran, Anteo, y los Soldados.
Lisi. No podras en ella ya,
poderoso Rey, supuesto,
que ella murió, y Nimias vive.
Lid. Pues si vive à quien yo debo
la libertad que me dió,
y no fue quien me diò luego
la segunda prision, vean,
que aquel favor le agradezco,
y esta victoria no sigo,
pues que las armas suspendo.
Iran. Yo tambien le reconozco
los favores que te ha hecho.
Nim. Yo agradecido à los dos,
pago à Astrea lo que devo,
y perdono à quien estuvo
culpado en tenerme preso,
porque de la Hija del Ayre
la historia acabe con esto.